Resúmenes de Tesis Doctorales[1]

Luis María Delio Machado

NUEVO ENFOQUE SOBRE LOS ORÍGENES INTELECTUALES DEL BATLLISMO: LA CONTRIBUCIÓN FUNDAMENTAL DE LA FACULTAD DE DERECHO".

Director: Dr. Hugo Biagini
Universidad de Buenos Aires

La tesis analiza desde la perspectiva de la historia intelectual e institucional, la incidencia que la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de la República de Uruguay presenta, en la evolución política nacional y, particularmente, en la conformación del ideario político del batllismo, a partir del estudio de un conjunto de fuentes institucionales (tesis de grado de la Facultad de Derecho período 1878-1902).

Se examinan las formas en que durante el siglo XIX, se arraiga el vínculo entre formación jurídica y la actividad política, pasando a oficiar aquélla de propedéutica para el buen desempeño de ésta, siendo visible ello, en Uruguay, en la hegemonía de las disciplinas jurídicas desde las tres primeras décadas de la vida universitaria, fenómeno que explica el predominio de actores del campo jurídico en las actividades político-administrativas del Estado y que se erigió en el elemento protagónico de todo el quehacer político nacional.

Se observa que, en un período que abarca un siglo, las políticas educacionales nacionales estuvieron regidas fundamentalmente por egresados de la Facultad de Derecho y se demuestra que la misma se constituyó en uno de los espacios institucionales generadores de actores y acontecimientos políticos (v. gr.: el Partido Constitucional, que representó, por su conformación, un sujeto político de la Facultad de Derecho, y, en el acontecimiento más importante de los 80, que fue la Revolución del Quebracho, en la cual los universitarios de entonces fueron sus principales actores).

En cuanto al ideario batllista, si bien el mismo tuvo como principal fuente al fundador del movimiento, José Batlle y Ordóñez, los orígenes de las ideas y principios que orientaron su actuación tuvieron, entre otros factores, un marco institucional decisivo y determinante en el cual, anticipadamente, se fueron gestando sus ideas esenciales: la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de la República.

Los estudios de derecho fueron un paso ineludible en la formación de muchos de los políticos profesionales nacionales y José Batlle y Ordóñez no fue una excepción en este sentido. Su pasaje por la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales le permitió establecer decisivos vínculos personales para su evolución político-intelectual y asimilar el mosaico ideológico del momento, que estaba presente en las tesis de grado de dicha Institución. En éstas, se observa, claramente, las corrientes ideológicas y filosófico-políticas en boga en la Facultad de Derecho que configuraban una "representación" genuina de la formación intelectual adquirida por los jóvenes de ese tiempo, ya que, en esos escritos, hay referencias permanentes a los autores más frecuentados del momento.

Del estudio de las tesis de grado examinadas, confirmamos que las ideas fun-

[1] Estos resúmenes han sido proporcionados al Consejo de Redacción por los propios autores de las Tesis doctorales.

damentales del programa batllista (v. gr.: concepción del Estado interventor, laicización de las instituciones, consideración de la "cuestión social", difusión de la educación y humanitarismo) se hallaban presentes en las mismas, como producto de la influencia de las fuentes constitucionalistas (Lieber, Grimke, González, Bluntschli) y de filósofos del Derecho de diversas corrientes (Krause, Ahrens, Tiberghien, Lastarria, Posadas, Spencer, George, Bourgeois, etc.). Una mención especial merece el influjo constatado de pensadores y obras krausistas españolas en la conformación del programa político batllista uruguayo.

Asimismo pudimos constatar el absoluto predominio de las ideas de los egresados de la Facultad de Derecho en algunos campos específicos de las políticas públicas; a saber: a) política educacional, concretada en casos como la creación de los liceos departamentales, la gratuidad de la enseñanza y la laicización de la educación pública; b) laicización político-social, visible en la legislación civil (divorcio, investigación de paternidad, etc.); c) funciones estatales, manifestada en el desarrollo de los fines secundarios del Estado en actividades empresariales públicas, monopolios estatales, nacionalizaciones de empresas; d) políticas sociales expresadas en el desarrollo de la legislación laboral y previsional (caja de jubilaciones, seguro de retiro, de enfermedad, de accidentes de trabajo); e) extensión de las prácticas democráticas realizada a través de la integración de sujetos que se hallaban al margen del sistema institucional como, por ejemplo, la mujer, para la cual, en el campo educacional, se creó la Universidad de Mujeres, en el campo laboral, se instrumentó su integración al empleo público y, en el campo político, se promovió el sufragio femenino; f) legislación penal y humanitarista, que incluyó la supresión de eventos tales como las corridas de toros, las peleas de ratas, pero cuya mayor expresión fue la abolición de la pena de muerte.

María Cristina Conforti Rojas

HACER HOMBRES. LA ALIANZA DE LA HUMANIDAD EN EL PENSAMIENTO EDUCATIVO DE GINER DE LOS RÍOS

Director: Fernando Cardona
(2008)

Esta investigación es un estudio y reflexión acerca de la obra de Francisco Giner de los Ríos (1839-1915) y la fuente principal que modeló su pensamiento, el idealista alemán Karl Krause (1781-1832), en particular su obra *Ideal de la humanidad para la vida* (Krause, Karl, *El "Ideal de la humanidad", de Sanz del Río y su original alemán*, Menéndez Ureña Enrique; Fernández, José Luis, Seidel, Johannes (eds.), Madrid, Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas1997), la cual constituye un tratado de sociabilidad porque, en ella, Krause concibe el múltiple cuerpo u organismo social, conformado por diferentes instituciones que deben caminar y avanzar juntas para el mejoramiento de la sociedad; para Giner, las instituciones de la sociedad están llamadas a mejorarse, a reorganizarse. El mejoramiento de las instituciones humanas es posible por el despliegue de la humanidad en el hombre, por la fe en la razón y la integración entre el conocimiento y la vida.

Giner como su maestro, creyó que la humanidad en el hombre había que edu-

carla y para ello instó a las instituciones de la sociedad, al estado, a la religión y demás, para que cooperaran para la formación y despliegue de los valores humanos.

Estructuramos el trabajo en cuatro capítulos, a saber, el primero, la unidad de la ciencia, en el que situamos los escritos de Giner sobre la ciencia en la senda marcada por Kant, el optimismo de la Ilustración y su enorme esperanza de unir, articular, ciencia y vida; articulación que Krause lleva más allá de principios epistemológicos al pretender superar la división del mundo, leyes de la naturaleza y leyes de la libertad a través de la búsqueda del principio de la ciencia o de la filosofía.

En el segundo capítulo, la unidad del hombre, presentamos la antropología gineriana, la cual contiene un visión integral del hombre, desarrolla la idea gineriana de persona y personalidad; Giner estudia la psicología imperante en el siglo XIX, a la que denomina ciencia de la experiencia interna, pero que él quiere llevar más lejos en su estudio filosófico buscando entender cuál es la posición del hombre ante la naturaleza y ante la divinidad.

En el tercer capítulo, la formación: el dinamismo de la unidad, presentamos la concepción moderna de la formación que pone al sujeto en el centro de la reflexión y no el mundo ni otra cosa. El despertar a los valores del mundo moderno lleva a Giner a criticar la pereza intelectual de su época, a luchar por la emancipación de la educación de la influencia del estado, así como de la religión, y a buscar la libertad de cátedra cuya responsabilidad de la enseñanza debía recaer en la conciencia de los profesores. Animado por este espíritu funda en Madrid, en 1876, la Institución Libre de Enseñanza (ILE), la cual nace en medio de enconadas luchas entre innovadores y tradicionales, el centro del enfrentamiento, la secularización de las instituciones de enseñanza, para unos debía ser confesional, para los otros libre porque las religiones positivas dividen a los hombres. Presentamos, además de la concepción teórica de Giner acerca de la educación, su innovación en torno al método el cual coincidía con el movimiento de escuela nueva europeo y norteamericano, que al poner al niño en el centro del aprendizaje, lo ponía también en el centro de la reflexión, de la investigación, de la formación del intelecto, pero, también, a la vez, de las emociones, del sentimiento.

En el cuarto capítulo, un espacio para hacer hombres, presentamos circunstancias históricas que llevaron a Giner al confinamiento en Cádiz, al retiro de su cátedra universitaria y a la fundación de la ILE como escuela privada en la que aplicó los nuevos métodos de educación, y en la que empezó la forja de hombres tolerantes y abiertos. La ILE surge dentro del regeneracionismo español y cuenta con antecedentes en la Universidad Libre de Bruselas y la Universidad Libre de Londres, surge como respuesta a dos problemas, la reforma educativa que no se inicia con Giner, sino en el siglo XVIII; y el problema religioso, la no aceptación de una autoridad distinta a la razón, sea ésta de carácter religioso o no.

Esta investigación finaliza con un breve anexo sobre Agustín Nieto Caballero, un institucionista colombiano. En él mostramos la influencia de Giner de los Ríos, de los institucionistas, de la misma ILE, en el educador y humanista colombiano Agustín Nieto Caballero. Resaltamos que tanto Nieto como Giner respondieron a un desafió cultural en el propio país; la intervención de Nieto en la educación co-

lombiana y el espíritu institucionista que inspiró y animó la fundación de la escuela de Nieto, el Gimnasio Moderno de Bogotá, el cual lleva la impronta institucionista desde los propios estatutos de fundación.

Hanna Knapp

AVANTGARDE UND PSYCHOANALYSE IN SPANIEN. [VANGUARDIA Y PSICOANÁLISIS EN ESPAÑA]

Director: Harald Wentzlaff-Eggebert
Friedrich-Schiller-Universität Jena
(2007)

Esta Tesis doctoral trata de la difusión del Psicoanálisis en España en el primer tercio del siglo veinte y analiza la recepción española de la obra de Sigmund Freud.

La investigación se divide en dos partes. En la primera parte se demuestra cómo, en España, la obra de Freud se acoge de una forma muy peculiar. El interés por el psicoanálisis se encuentra vinculado a las preocupaciones de la *Generación del 98* y de algunos de sus sucesores como José Ortega y Gasset.

En 1911 Ortega ya había publicado el ensayo *Psicoanálisis, ciencia problemática* donde explica las concepciones básicas de esta corriente. Es también Ortega quien convenció al editor José Ruiz Castillo, de la editorial Biblioteca Nueva, de poner en marcha la primera traducción de las *Obras Completas* de Sigmund Freud que en el año 1917 iniciará Luis López Ballesteros. Fue la primera vez que esta empresa se llevó a cabo. A pesar de que ya existían traducciones de obras sueltas en muchos idiomas, en ningún otro país se había realizado la edición de las *Obras Completas*. El primer volumen *Psicopatología de la vida cotidiana* (*Zur Psychopathologie des Alltagslebens*) aparece en el año 1922 con un prólogo de Ortega, que también se publicó en el diario *El Sol*.

Para entender el interés de Ortega por introducir el Psicoanálisis en España debe tenerse en cuenta su incesante preocupación por el nivel educativo e intelectual de su país. Percibe el psicoanálisis como una doctrina nueva procedente del ámbito científico y culturalmente avanzado de Europa. Ese contexto hace que Ortega le preste atención. Freud figura al lado de varios autores que Ortega quería dar a conocer en España. A pesar de su crítica, Ortega adopta una postura excepcional en fechas tan tempranas, al reconocer la trascendencia del psicoanálisis y registrar su vasto círculo de expansión por sus aportaciones en los campos de la filosofía, la biología, la pedagogía etc. La omnipresencia de Ortega en la vida intelectual española, de entonces, contribuye a abrir al Psicoanálisis las puertas en estas materias. Tanto los propios artículos de Ortega como las reseñas de las *Obras Completas* de Freud, en algunas revistas o periódicos de influencia orteguiana (*Revista de Occidente*, *El Sol*, *Los archivos de neurobiología*) proporcionaron al Psicoanálisis una amplia difusión.

En ello reside el rasgo más específico y característico de la recepción del Psicoanálisis en España; si la comparamos con la que tuvo lugar en otros países, cabe destacar la temprana acogida que obtuvo entre artistas e intelectuales más allá del campo de la medicina o de la psiquiatría.

Entre otros, los más conocidos artistas de la *Residencia de Estudiantes* en Madrid como Salvador Dalí, Luis Buñuel y Federico García Lorca forman entonces parte de un círculo verdaderamente entusiasmado por los postulados de Freud,

reforzado por la vinculación del Surrealismo al Psicoanálisis.

El artista con las inclinaciones psicoanalíticas más profundas es Salvador Dalí. El efecto que tenía la lectura de Freud en él no se refleja sólo en sus cuadros, que parecen ilustraciones del quehacer del inconsciente, sino también en sus escritos respecto al método paranoico-crítico como en la película *Un perro andaluz* (1929) que Dalí y Buñuel realizaron juntos. Por fin, en el año 1938 Dalí realiza su deseo y conoce personalmente a Freud (justo un año antes de su muerte) en Londres, lugar de exilio del psicoanalista.

Federico García Lorca se atribuye a sí mismo un "complejo agrario", mientras que en la poesía de Emilio Prados se hace difuso el límite entre su mundo interior y la realidad. Siguiendo el consejo de su hermano mayor, Emilio Prados había leído parte de las obras de Freud en francés, antes de su traducción al castellano. A su hermano, el psiquiatra Miguel Prados el exilio lo trasladará a Canadá donde se hará cofundador de la Sociedad Psicoanalítica Canadiense en el año 1952.

En el ámbito teatral, artístico o literario el psicoanálisis dejó huellas profundas, tan curiosas como en las piezas teatrales *Las adelfas* (1928) de los hermanos Machado o *La Sinrazón* (1927) del dramaturgo-torero Ignacio Sánchez Mejías. A través de protagonistas como el médico psicoanalista Carlos y el psiquiatra Ballina, estas obras trasladaron el concepto freudiano del inconsciente al escenario. También en *Tararí* (1929) de Valentín Andrés Álvarez se mezcla la normalidad con la locura mientras que la novela *La túnica de Neso* (1929) de Juan José Domenchina, es un viaje al interior de su protagonista, el neurasténico Arturo que se autoanaliza permanentemente.

En otros países fueron más bien médicos o psiquiatras quienes se interesaron por el psicoanálisis para integrar sus métodos, como por ejemplo Karl Abraham en Alemania o Ernest Jones en Inglaterra. Incluso podemos constatar un desarrollo en sentido contrario en España ya que la influencia del psicoanálisis en las áreas de la filosofía, la literatura, la lingüística o la pedagogía se produjo en general tras su repercusión en el campo clínico. Así pues, las figuras introductorias, en la mayoría de los países, fueron los médicos que se dedicaron a la institucionalización del psicoanálisis. Es cierto que también en España hubo médicos y psiquiatras dentro del variado conjunto de personas interesadas en el psicoanálisis, entre ellos, José M. Sacristán, Gonzalo Rodríguez Lafora y José Sanchís Banús dan cuenta de ello. Pero, a pesar de aplicar técnicas psicoanalíticas no mostraron interés en hacerse psicoanalistas en el sentido ortodoxo que exige un análisis didáctico y una formación definida. El primer médico español con formación psicoanalítica fue Ángel Garma, discípulo de Gregorio Marañón y colaborador de José M. Sacristán en el Hospital Psiquiátrico de Ciempozuelos. Viviendo en la *Residencia de Estudiantes*, Garma coincidió con varios miembros de la *Generación del 27*. Como tantos médicos de la época, Garma marchó en el año 1927 a Alemania para completar su formación psiquiátrica. En Berlín entró en contacto con el Instituto Psicoanalítico y se decidió a empezar un análisis didáctico con Theodor Reik. En el año 1931 fue aceptado como miembro de la Sociedad Psicoanalítica Alemana (*Deutsche Psychoanalytische Gesellschaft*). Tras su regreso a Madrid intentó crear un movimiento ortodoxo psicoanalítico. Él podría haber sido el primero en asumir la tarea de la institucionalización del psicoanálisis

si tanto su trabajo como el de todo un movimiento intelectual no hubiera quedado interrumpido al estallar la Guerra Civil. En la trayectoria de Ángel Garma se hace patente, una vez más, que el discurso en torno al Psicoanálisis lo practicaban intelectuales o académicos procedentes de una atmósfera de intercambio entre los diferentes campos del saber.

Todo esto demuestra que el psicoanálisis había penetrado en la vida intelectual de aquel momento. Las teorías de Sigmund Freud despertaron inspiración y estaban en camino de establecerse como teoría de referencia.

La segunda parte de la investigación se dedica a la resonancia del psicoanálisis en la obra de la escritora Rosa Chacel. Chacel, muy vinculada a Ortega, describe la influencia de las obras de Freud en su trabajo literario y habla de Freud como su "viejo amigo". En las obras chacelianas *Memorias de Leticia Valle*, *Desde el amanecer* o *Barrio de Maravillas* hallamos una perspectiva psicoanalítica respecto a las constelaciones, los conflictos y el comportamiento de sus protagonistas.

Anel Nochebuena Escobar

LA EXPERIENCIA ESTÉTICA, COMO HERRAMIENTA FUNDAMENTAL EN LA AFIRMACIÓN DEL HOMBRE Y EN LA CONSTRUCCIÓN DE SU CULTURA Y CIVILIZACIÓN, A TRAVÉS DEL PENSAMIENTO DE ORTEGA Y GASSET

Director: Jaime de Salas
Universidad Complutense (2006)

Estamos rodeados de productos de la industria cultural que ocupan el lugar de la cultura misma. ¿Existe la posibilidad de una experiencia estética que sea diferente del simple consumo de dichos productos? Esta es una pregunta de gran importancia cuando nos enfrentamos al reto de proponer una educación basada en el desarrollo de la sensibilidad. Una propuesta educativa será coherente si no pierde nunca de vista su finalidad. ¿Qué herramientas son las que quiere proporcionar? ¿Quiere simplemente aumentar el número de consumidores a los que se presupone idénticos, de productos básicamente homogéneos? ¿Será posible plantearse el desarrollo de una sensibilidad estética que permita a cada individuo partir de sus propias circunstancias? Y, sobre todo, ¿qué importancia tiene invertir en el desarrollo de semejante empresa?

Si consideramos el papel del arte como simple bien de consumo y, por lo tanto, secundario, ¿no sería más importante, especialmente en países en vías de desarrollo, centrarse en lo que entonces consideramos prioritario, es decir, aquellas ciencias que ayudarían a cubrir las necesidades básicas?

Para analizar lo anterior y poniendo como ejemplo a México, hemos recurrido al pensamiento orteguiano para demostrar que, lejos de ser secundaria la experiencia estética, forma parte esencial del individuo y es una herramienta de transformación insustituible. Su capacidad de movilizar la definición que el individuo tiene de sí mismo puede convertirla en un eficaz instrumento de desarrollo social, en el que se basa tanto la civilización como la técnica.

La obra de arte realiza el papel de puerta de la razón histórica con lo cual, si tenemos en cuenta que Ortega parte de las circunstancias del individuo, entonces todo aquello que contribuya al cono-

cimiento de las circunstancias contribuye, en la misma medida, al conocimiento propio e implica ya un cambio en estas. La obra de arte es una herramienta de autoafirmación del individuo que le permitirá, partiendo de su intimidad, desarrollar su horizonte, tanto personal como colectivo, acarreando con esto grandes beneficios a todos los niveles. Pero, para que esto suceda, hay una urgente necesidad, no solo de darle un lugar prioritario, sino de alentar a la vida primaria del espíritu, la vida esencial, las funciones espontáneas de la psique previas a toda cristalización de la existencia personal de donde nacen los sentimientos, con el fin de enriquecer la cultura y la civilización —entendamos por civilización, según el pensamiento orteguiano, el uso de mecanismos o técnicas, políticas, industriales, etc.—

Para que lo anterior suceda, sugerimos una educación basada en el desarrollo de la sensibilidad, como ya Ortega apunta en su texto *Biología y Pedagogía,* cuando habla de un orden vital de las cosas para la enseñanza, proponiendo potenciar esa naturaleza del hombre, intensificándola por medio de artificios como la educación. Nosotros, a partir de aquí, proponemos como artificio la experiencia estética como se muestra a lo largo de la investigación.

La ciencia, la técnica, y las funciones espontáneas de la psique constituyen al ser humano, pero en la tarea de enseñar es importante tener en cuenta el desarrollo de la sensibilidad como motor de vida para la técnica, la cultura y la ciencia. Es decir, que las funciones espontáneas de las que Ortega habla cobran un protagonismo esencial en la vida del individuo para poder desarrollar todo lo que le rodea. "A mi juicio, pues, no es lo más urgente educar para la vida ya hecha, sino para la vida creadora. Cuidemos primero de fortalecer la vida viviente, la *natura naturans,* y luego, si hay solaz, atenderemos a la cultura y a la civilización, a la vida mecánica, a la *natura naturata".*

Paula Olmos Gómez

LOS NEGOCIOS Y LAS CIENCIAS: LA LÓGICA HUMANISTA DE PEDRO SIMÓN ABRIL COMO TEORÍA DE LA ARGUMENTACIÓN EN EL CONTEXTO DE LA CRISIS EPISTÉMICA DEL SIGLO XVI.

Director: Luis Vega
UNED (2008)

Esta tesis propone una relectura de uno de los períodos menos visitados y tradicionalmente apreciados de la historia de la lógica y la metodología disciplinar: un período, por otra parte, de gran complejidad y eclecticismo, por situarse a medio camino entre la síntesis medieval y escolástica, que había entrado en profunda crisis respecto de los anhelos sociales y educativos de las clases emergentes europeas y la revolución en las ciencias provocada por las nuevas miradas experimentalistas, que darían un vuelco a la investigación a partir del siglo XVII. Para ello se toma, como punto de partida, la obra metodológica y las reflexiones en torno a la argumentación, la justificación y la transmisión del saber de un autor español correspondiente al humanismo del último tercio del siglo XVI, Pedro Simón Abril [Alcaraz (Albacete), *ca.*1540 - Medina de Rioseco (Valladolid), 1595], tratando de contribuir, entre otras cosas, al estudio pormenorizado de dicha temática en nuestro ámbito hispánico, generalmen-

te ausente en las publicaciones internacionales sobre estos temas. Pedro Simón Abril, gramático, traductor de clásicos greco-latinos —Aristóteles (*Política* y *Ética Nicomáquea*), Cicerón (*Epístolas*, *Verrinas*), Terencio, Esopo— y profesor de retórica, fue, en efecto, autor de dos obras sobre lógica. La primera, en latín, *Introductionis ad libros logicorum Aristotelis libri duo* (Tudela, 1572), se publicó en abierto desafío a las autoridades de la Universidad de Huesca, que dos años antes le habían procesado por enseñar materia filosófica en la escuela de gramática de Uncastillo, contraviniendo las atribuciones y privilegios universitarios. La segunda, en castellano, *Primera parte de la filosofía llamada la lógica o parte racional* (Alcalá de Henares, 1587), formaría, a su vez, parte de un ambicioso proyecto de reforma de la enseñanza de la filosofía, que proponía su instrucción generalizada en lengua vulgar, cuyos fundamentos presentó el autor a la corte de Felipe II a través, especialmente, de su panfleto programático: *Apuntamientos de cómo se deben reformar las doctrinas* (Madrid, 1589). En ambas obras lógicas, Simón Abril opta por abrazar las corrientes más renovadoras de su tiempo, desligándose de los desarrollos técnicos del escolasticismo y proponiendo una exploración de carácter pragmático y de amplio espectro sobre los procedimientos argumentativos utilizados en distintos ámbitos, siguiendo las pautas del significativo subtítulo de su obra castellana: *que enseña cómo ha de usar el hombre del divino y celestial don de la razón: así en lo que pertenece a las ciencias como en lo que toca a los negocios*, del que se toma el título nuestra tesis doctoral. Para ello, Simón Abril, se alinea con los modelos propuestos en la centuria anterior por autores como Lorenzo Valla o Rodolfo Agricola; modelos que promulgaban la recuperación de las fuentes retóricas (Cicerón, Quintiliano, *Retórica* aristotélica) como pertinentes para el estudio de la argumentación, la revalorización de la exploración sobre los razonamientos basados en relaciones de inferencia de tipo tópico y la simplificación del tratamiento del material lógico, que habría de reorganizarse de acuerdo con las dos componentes ciceronianas del *ars disserendi*: la invención (tópica) y el juicio (analítico). Con el objeto de destacar la inserción de la obra de Simón Abril en el contexto de las controversias metodológicas de su época y destacar así sus particularidades, la tesis aborda asimismo, mediante un enfoque comparativo, la obra lógica y metodológica de autores como el propio Rodolfo Agricola, Petrus Ramus, Juan Luis Vives, Hernando Alonso de Herrera, Francisco Sánchez de las Brozas, Alessandro Piccolomini o Jacopo Zabarella, sin dejar de establecer otras líneas de conexión, a veces de carácter más interdisciplinar, con las propuestas e intereses de otros autores originales de la época como el helenista Pedro Juan Núñez, el médico Cristóbal Pérez de Herrera o el arbitrista Miguel Giginta.

La tesis consta de siete capítulos que desarrollan los siguientes temas: 1. Introducción justificativa y metodológica; 2. Panorama de la crisis epistémica del s. XVI; 3. El contexto institucional científico y educativo español; 4. *De natura logicae*; 5. La dimensión argumentativa de la lógica humanista; 6. Los "negocios" y la argumentación plausible y 7. Las "ciencias", el método y la demostración. Con ello se establece un recorrido basado en el planteamiento de las distintas dificultades y controversias lógicas que surgirían de la "crisis epistémica", sentida como tal por los autores del s. XVI,

a través de su concreción en los textos y propuestas de Pedro Simón Abril. El trabajo se cierra con un apartado correspondiente a Conclusiones y perspectivas, donde se recogen algunas precisiones sumarias sobre los temas tratados en la tesis y sobre las líneas de investigación abiertas a partir de las propuestas metodológicas incluidas en la misma y con una serie de Apéndices documentales en los que se ofrecen: A) tablas esquemáticas con los sistemas de tópicos de los autores más representativos y citados a lo largo del trabajo; B) una cronología y C) el catálogo actualizado del autor objeto de la tesis.

(El texto de la tesis está disponible en http://e-spacio.uned.es)

Jesús Ruiz Fernández

LA IDEA DE FILOSOFÍA EN ORTEGA Y GASSET

Director: José Luis Abellán
Universidad Complutense de Madrid
(2009)

Se trata de una investigación exhaustiva de la idea de la filosofía en Ortega y Gasset, tema que, a pesar de su importancia, no había sido hasta ahora estudiado. Mucho se ha avanzado en el conocimiento de este autor estos últimos años, desde que la razón ha desplazado a la tradicional pasión, pero todavía queda mucho por hacer.

Apostando decididamente por el sistema, y puesto que casi todos los escritos de Ortega contienen referencias metafilosóficas, la tesis intenta componer el rompecabezas juntando las piezas dispersas a lo largo y ancho de las *Obras completas*. Ortega se ocupó tanto de la idea de filosofía porque es la idea más importante de su sistema. Y ello por dos razones: porque la filosofía –o, más exactamente, el "filosofar"- es la primera tesis del sistema de la que derivan todas las demás; y por su relación con España y Europa. En efecto, una vez europeizada España con la filosofía, Ortega se entrega en la "segunda navegación" a lo que se podría llamar la *re-europeización* de la misma Europa, con una reforma de la idea de filosofía para sacarla de la "crisis de fin de siglo". Pero lo curioso es que pretende hacerlo con una filosofía netamente española. Así, todas las notas que José Gaos y José Luis Abellán han atribuido a la filosofía española se cumplen de manera ejemplar en Ortega. La idea de filosofía en Ortega y Gasset es inseparable de las ideas de filosofía española y de posmodernidad.

El método de investigación no podía ser otro que la razón vital, el modo de razonar común en la vida cotidiana, por más que se aplique rigurosamente en la ciencia y, de un modo consciente, en la filosofía. Así, la tesis inventa –*inventar* en el sentido etimológico de hallar- una idea de filosofía en Ortega, coherente y concorde con todos los datos de que disponemos; teniendo, además, como hilo conductor la idea de integración. Idea que, siendo la característica fundamental de la posmodernidad, debe ser la llave para "atrapar" a un autor como Ortega.

El método de exposición ha sido el sistemático, aunque con las suficientes referencias a la vida, circunstancias y evolución de Ortega como para haber sido fiel a su espíritu. Y con respecto al índice de temas, también la tesis sigue la razón vital, progresando desde los más superficiales a los más medulares: la filosofía como Europa, como pensamiento, como

razón o ciencia, y como filosofía desnuda, sin más; adentrándose finalmente en dos temas íntimamente relacionados con ella: la filosofía como sociedad y como lenguaje.

Después de un capítulo introductorio, en que se examina el carácter sistemático de la filosofía de Ortega, junto con las etapas e influencias, la tesis se centra en el contexto histórico, socio-cultural y filosófico de su idea de filosofía, esto es, de su relación con España, con Europa, la crisis de fin de siglo y la posmodernidad. Así, revela que la crisis de fin de siglo abre una nueva época en que la filosofía ya no es exclusiva del norte de Europa, sino que los países mediterráneos, apartados de ella durante la edad moderna, por falta de sintonía con su sensibilidad, tienen ahora su oportunidad. La idea de filosofía en Ortega y Gasset tiene su reflejo político en los Estados Unidos de Europa de cuya mano el filósofo madrileño profetizó la resurrección del poder social de la filosofía, posibilitando la fundamentación de unas ciencias humanas capaces de solucionar los problemas de la humanidad. El filósofo, es cierto, no debe gobernar pero sí cumplir su vocación pedagógica a través de su intermediario, el político. Ortega reivindicó la necesidad y la importancia de la filosofía en un momento en que estaba de capa caída —momento que sigue siendo el nuestro—, y puede decirse que toda su obra constituye un gran esfuerzo por poner la filosofía al servicio del hombre: primero de los españoles, más tarde de los europeos, y, a través de ellos, de toda la humanidad.

Seguidamente, la tesis investiga las características que la filosofía como pensamiento comparte con la religión, el arte y la experiencia de la vida, aquellas que son quehacer: imaginación, juego, fe, sistema e historia. Todas las notas de la idea de filosofía se encuentran en el segundo período fenomenológico, Todas, excepto una: la "filosofía como saber a qué atenerse", es decir, la justificación de la filosofía. Es en ese período cuando el filósofo español, aun sabiendo qué es la filosofía, todavía no sabe por qué filosofa el hombre. Las nueve respuestas restantes —el hombre filosofa por naturaleza, amor, asombro, curiosidad, placer, felicidad, certeza, juego y evasión— pueden integrarse y adquieren una nueva significación en función de la respuesta fundamental de la filosofía como ciencia de quehacer. Es por lo que pueden distinguirse tres etapas en la evolución de Ortega: neokantiana, fenomenológica y existencialista; respectivamente, bajo las influencias fundamentales del neokantismo, Husserl y Heidegger. La tercera, una superación de la segunda; mientras que entre ésta y la primera habría una fractura, un hiato: nada menos que el paso de la modernidad a la posmodernidad.

Es cierto que en varias ocasiones Ortega nos dice que la filosofía no es una ciencia, sobre todo cuando la contrapone a la física, que en su desarrollo ha degenerado en mero simbolismo probable y artificio útil, algo que a juicio de Ortega no se puede considerar ya conocimiento; pero, en general, es claro que en Ortega la filosofía es ciencia. Por eso, si como pensamiento nos presenta su cara más existencialista, como razón o ciencia nos ofrece la más fenomenológica. Su objeto: el ser; si bien no el parmenídeo, ya caduco, sino el heraclíteo: perspectivista, circunstancial e histórico. Ortega lleva a cabo una reforma de la idea de ser, tornándolo en relativo, plural y cambiante, para poder salvar así el conocimiento absoluto, uno e inmutable.

El método, la razón vital, consta de diez submétodos: la veracidad o epojé, el concepto, la intuición o evidencia, la dialéctica, el método de Jericó y el método dialógico son de raigambre fenomenológica. La razón histórica, por su parte, con sus métodos derivados, la autorización y el método metafórico-etimológico, consiste en la aplicación de la razón vital a los fenómenos históricos. El método hipotético-deductivo clásico de las ciencias naturales, que Ortega hacía extensivo a las ciencias humanas, es perfectamente integrable en la razón vital. Si bien, los diez pasos pueden resumirse en la intuición y dialéctica fenomenológicas: la razón vital, la intuición en movimiento.

En la cuarta parte de la tesis, se estudia el objeto y método específicos de la filosofía: los principios de pantonomía y autonomía —que desembocarán en la filosofía como perogrullada y como soledad y heroísmo intelectual—; así como la filosofía como historia de la filosofía —donde se puede ver que no hay filosofía definitiva, sino todo lo más filosofía a la altura de los tiempos—, y como base de la cultura, con sus funciones integradora y crítica.

Y llegamos, finalmente, a la última parte de la tesis, donde hallamos tres importantes integraciones: la ambigüedad del lenguaje, de la lengua española, como medio de expresión de la filosofía actual, y las integraciones de filosofía y experiencia de la vida y de filosofía y literatura. Si, de una parte, el lenguaje, arcaico y cosista como es —todo hombre es filósofo por el mero hecho de hablar—, dificulta la exposición de una filosofía de la vida; de otra, contiene geniales entrevisiones sobre la misma, fruto de la experiencia del hombre a lo largo de los siglos. La filosofía toda ha sido ya descubierta por el pueblo, y lo que tiene que hacer el filósofo es redescubrir sus hallazgos en el lenguaje, recuperando el significado original de los términos, perdidos con el manoseo social. La utilización de la etimología es una característica esencial del estilo filosófico, así como el hecho de que la filosofía se aviene más al lenguaje hablado que al escrito y que en ella la forma es el medio y el contenido, las ideas el fin. Lo cual no significa que en la filosofía no pueda haber literatura. Ortega, en concreto, hizo literatura por el contenido vital de su filosofía.

En conclusión, la filosofía es la ciencia radical. La ciencia tomó el relevo a la religión cuando ésta falló, siendo una aportación genuina de Europa. El hombre no tiene más remedio que pensar porque no tiene instintos, pero la forma como lo ha hecho ha sido histórica La filosofía, como razón, se diferencia de todas las demás formas de pensar en la prueba. Pero, por su carácter histórico, llegará un día en que, en su desarrollo -una evolución dialéctica donde cada filosofía mejora la anterior-, habrá agotado todas sus posibilidades.

La idea de filosofía de Ortega es la tradicional, sólo que actualizada. El principio de autonomía, el de pantonomía, su esencial problematismo, la filosofía como base de la cultura, sus funciones integradora y crítica... Ortega toma todo eso y le da vida: relativizándolo, esto es, poniéndolo al servicio del hombre; pluralizándolo, esto es, circunstancializándolo y haciéndolo rodar por la historia. Su idea de filosofía ejemplifica lo que es su filosofía en general, una filosofía posmoderna que no renuncia al pasado, y que pertenece, por tanto, a la corriente integradora de razón y vida, que, con su alternativa, la irracionalista, conforman las dos grandes corrientes filosóficas de nuestro tiempo.

Alfonso Berrocal Betés

RAZÓN POÉTICA: UN ESTUDIO GENÉTICO DE SU CONSTRUCCIÓN. (LA POÉTICA DE EMILIO PRADOS Y EL PENSAMIENTO DE MARÍA ZAMBRANO)

Director: José Luís Mora García
Universidad Autónoma de Madrid
(2008)

Esta tesis partía de un doble objetivo. Contextualizar el pensamiento literario de María Zambrano, al tiempo que buscar una relación de ese pensamiento con la obra específica de un poeta, surgido de ese mismo contexto, como Emilio Prados. En la interpretación de un pensamiento filosófico en que la poesía ocupa un lugar destacado y singular, se hacía necesario intentar definir en qué horizonte poético concreto se sitúa ese pensamiento y cuáles pueden ser sus referentes. De ahí que se impusiera la necesidad de elaborar un estudio genético, atender al proceso de su formación estableciendo el mayor número de relaciones posibles con el contexto literario en que se forma. Por otra parte, al encontrarnos ante una biografía tan rica en el trato con la poesía y con los poetas de muy diversas lenguas y regiones como es la de María Zambrano, resultaba, no sólo más sugerente, sino determinante aquella que coincide tanto con la formación de su pensamiento —de ahí que el estudio se postule como genético—, como porque se corresponde, también, con la experiencia de la guerra civil y del exilio, determinante en su filosofía.

Se articula, pues, el estudio en tres partes. En la primera de ellas, siguiendo cierta secuencia biográfica que va desde los años en Segovia hasta la guerra civil, se presentan todos los elementos que elaboran propiamente ese contexto poético al que pertenece nuestra autora. Así el ambiente intelectual de sus primeros años de formación en Segovia bajo figuras como su padre Blas Zambrano, Antonio Machado y la importancia de la revista *Manantial*, donde publicó su primer artículo. Tras esta etapa los años en Madrid en que se analizan sus artículos en revistas literarias como *Cruz y Raya* o *Los cuatro vientos* y nos permiten ubicar a María Zambrano entre escritores de la generación del 27 y del 36 como José Bergamín, Luis Cernuda o Miguel Hernández. Se atiende, por último, a los artículos de María Zambrano escritos en *Hora de España* en relación con el carácter y el contexto mismo de la revista.

La segunda parte de la tesis contiene el análisis del pensamiento literario de María Zambrano, tanto en lo referente a sus escritos sobre la novela de Galdós y Cervantes como a sus obras *Pensamiento y poesía en la vida española* y *Filosofía y poesía*. La lectura que se hace de estos textos está guiada por todos esos elementos de afinidad que en la parte anterior habíamos podido establecer con el contexto literario y que, ya en un nivel de interpretación filosófica, revela que la concepción que María Zambrano tiene de la poesía —con la importancia que esto tiene en la formación de la razón poética— pertenece a ese universo poético de la literatura española de los años 20 y 30. Es decir, el concepto de la poesía que subyace en su pensamiento es la "formalización" filosófica de la experiencia de la poesía, que ella misma conoce por su relación de amistad con los poetas de su tiempo, de ahí que se defienda en algún momento a Zambrano como la pensadora de la generación del 27 y esto, no tanto por sus relaciones de amistad con mu-

chos de ellos sino por dar esa expresión filosófica a lo que sus contemporáneos estaban elaborando en sus obras y llevarla a la cuestión de los fundamentos gnoseológicos de la filosofía tradicional.

Bajo este horizonte de interpretación del pensamiento de María Zambrano resultaba muy significativa la relación de auténtica afinidad que se podía establecer entre su obra y la del poeta Emilio Prados, una obra que, por sí sola, tiene un alto grado filosófico. Así, en la tercera y última parte de nuestro estudio se presenta, en primer lugar, la figura y la obra de Emilio Prados desde un sesgo filosófico, tanto en lo referente a las constantes lecturas del poeta como a los elementos de reflexión constantes en su poesía. En segundo lugar, se examinan todos los documentos existentes que nos permiten, en este apartado, hacer una lectura de la razón poética como afinidad entre el poeta y la pensadora. De entre esos documentos, que incluyen cartas, testimonios o artículos de María Zambrano sobre el poeta, cabe destacar el examen de los libros que Zambrano tenía de Emilio Prados (conservados en la Fundación María Zambrano), donde se encuentran marcas de lectura en más de 70 poemas, y que se presentan como un mapa que nos permite recorrer esos elementos afines al filósofo y a la pensadora.

Ana González Neira

CUADERNOS AMERICANOS Y LA HEMEROGRAFÍA DEL EXILIO

Director: José Díaz Nieva
Universidad San Pablo CEU (2008)

La presente tesis doctoral se centra en el análisis de *Cuadernos Americanos* entre 1942-1949, etapa en la que el bilbaíno Juan Larrea fue su secretario y alma mater. Una de las hipótesis de trabajo fue su pertenencia o no (durante esos ocho años) a lo que denominamos prensa del exilio de la Guerra Civil. Para obtener respuesta se procedió a la búsqueda y catalogación de 811 publicaciones confeccionadas en la diáspora, con el fin de conocer sus características, tipología y evolución además de relacionar cómo las revistas del exilio ven la luz coincidiendo con las oleadas de salida de los republicanos conforme avanzan las tropas franquistas. Con esta intención final se diseñó una ficha con las siguientes entradas: título, subtítulo, formato, lugar de edición, fecha de inicio y desaparición, épocas, periodicidad, números que salieron al mercado (incluidos extraordinarios), páginas, tirada, editor, director, miembros de la redacción, colaboradores, lengua, secciones, contenidos principales, sede, precio, imprenta y en qué servicios de información (archivos, bibliotecas, centros de documentación, etc.) se guardan esas cabeceras de nuestros desterrados.

Se ofrece también un panorama general de lo que fue la prensa de los emigrantes políticos españoles, dejando al margen aquella otra en la que colaboraron, pero que se puede evaluar como perteneciente a los países en los cuales se refugiaron. Asimismo se deja constancia en la tesis de la influencia de sus experiencias periodísticas de 1920-30 (*Revista de Occidente*, *Litoral*, *La Gaceta Literaria*, *Cruz y Raya, etc.*) ya que muchos de sus impulsores y colaboradores fueron los mismos que en la "España errante" pusieron en marcha o participaron en otras nuevas (Altolaguirre, Bergamín, Sánchez Barbudo, Lorenzo Varela, Rejano, Giménez Siles, Seoane, Zambrano, Díez Canedo, Moreno Villa o Ímaz etc.).

Después de presentar el cuadro general de la prensa de los desterrados, se realizó un vaciado de la publicidad, artículos y recensiones editadas en *Cuadernos Americanos* de 1942 a 1949, y se volcaron en dos bases de datos que figuran anexas en la tesis doctoral. También se analizó el nacimiento, publicidad, maquetación, ilustraciones, distribución, géneros y contenido de sus cuatro secciones: Nuestro Tiempo, Aventura del Pensamiento, Presencia del Pasado y Dimensión Imaginaria, títulos que adelantan el corpus intelectual conformador de la cabecera.

Además se proporcionan los principales datos de la biografía intelectual de los ochenta y ocho refugiados que colaboraron en ella entre 1942-1949. En su mayoría formaron parte de las generaciones educadas bajo el influjo de la Institución Libre de Enseñanza, becadas por la Junta para la Ampliación de Estudios e integrantes de lo que Mainer bautizó como "Edad de Plata". Bastantes de ellos no militaron activamente en partidos políticos (Guillén, Salinas, Juan Ramón Jiménez, Blas Cabrera o Roura Parella) y pocos eran marxistas o anarquistas.

Tras el estudio de la revista de Juan Larrea se aprecia la gran proximidad de los refugiados españoles que escriben en ella al centro del sistema cultural hispanoamericano, especialmente al mexicano, y se supera la visión del exilio cual burbuja ajena a las sociedades que los admitieron. En *Cuadernos Americanos* compartieron páginas, entre otros, José Gaos, León Felipe, Margarita Nelken, Vicente Lloréns, Francisco Giral, García Bacca, Eugenio Ímaz con Alfonso Reyes, Haya de la Torre, Cosío Villegas, Picón-Salas, Frondizi, Raimundo Lida, García Monge o los premios Nobel Miguel Ángel Asturias, Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Octavio Paz o Juan Ramón Jiménez.

Los republicanos que intervinieron en *Cuadernos Americanos* recibieron el influjo de la cultura americana y muchos de ellos se incorporan a la vocación americanista que define a esta cabecera, línea que la diferencia de su predecesora *España Peregrina*. De hecho, algunos se yerguen como valedores, o conformadores destacados, del ser diferencial de América Latina. Recordemos que a José Gaos se le estima como uno de los iniciadores de los estudios sobre filosofía americana. Y en México a Faustino Miranda de los botánicos, a Pedro Armillas como uno de los máximos representantes en el área de la arqueología, a Comas Camps en el de la antropología y a Osorio-Tafall en el de la biología marina. Igual sucede con Comas Calvet para la legislación en Colombia y Panamá o con Cuatrecasas Arumí para la neurobiología en Argentina.

Dicha vocación americanista se manifiesta en los ensayos y recensiones así como en la extensa red de colaboradores (418 intelectuales) que establece nuestra publicación por todo el continente.

Por otro lado, *Cuadernos Americanos* se distingue de manera positiva de otras publicaciones culturales, sobre todo de las de nuestros exiliados: en cumplir con la periodicidad prometida y por su larga vida. Tras el estudio, en la tesis, de su nacimiento de la mano de Juan Larrea, León Felipe y el mexicano Silva Herzog, se constata como en ambos casos resultaron decisivas las gestiones de este último, ya que su visión empresarial permitió que no padeciese los problemas económicos que habitualmente persiguen a las empresas periodísticas de ese tipo.

Se recupera con esta tesis una pequeña e importante parte del trabajo intelectual de nuestros refugiados en su exilio

americano que hasta el momento había quedado parcialmente olvidada en archivos y bibliotecas.

María Cristina Pascerini

EL CONCEPTO ARISTOTÉLICO TOMISTA DE VIRTUD EN LAS OBRAS ÉTICAS Y POLÍTICAS DEL P. NIEREMBERG

Director: Manuel Maceiras Fafián
Universidad Complutense de Madrid
(2008)

La tesis "El concepto aristotélico tomista de virtud en las obras éticas y políticas del P. Nieremberg" se propone recuperar la filosofía moral de uno de los grandes autores del Siglo de Oro español, el jesuita Juan Eusebio Nieremberg (Madrid 1595-1658).

Los objetivos de esta investigación son: destacar la figura de Nieremberg como moralista perteneciente a la gran tradición de tratadistas ético-políticos españoles, y subrayar su participación, aunque indirecta, en el gran debate de la época sobre la virtud del príncipe, en el que se enfrentan maquiavélicos y antimaquiavélicos; valorizar el conocimiento y la constante referencia que este autor hace a los clásicos, y sus originales aportaciones; validar su obra, es decir, hacerla contemporánea, y destacar su utilidad para las investigaciones éticas actuales.

El método con el que se ha desarrollado la investigación ha sido el hermenéutico, esto es estudiar las obras de Nieremberg a través de sus fuentes, reconstruyendo las condiciones de producción para luego ampliar las posibilidades de reflexión sobre las mismas.

La tesis se centra en la producción ética del autor, utilizando como principal referencia su primera obra, *Obras y días*, que llega a constituir el telón de fondo de la investigación. A diferencia de su producción posterior, impregnada de senequismo y neoplatonismo, las principales fuentes de este tratado de virtudes son Aristóteles y Tomás de Aquino; su título coincide con el de una obra de Hesíodo, pero, contrariamente a lo que hace el poeta, que considera unos días mejores que otros para trabajar la tierra, Nieremberg lo utiliza para subrayar que todos los días han de servir para ejercer la virtud.

En primer lugar Nieremberg revalida la preocupación de la filosofía por el vivir bien, manifestando que el ejercicio de la virtud posibilita la buena vida y la felicidad. La virtud permite alcanzar la felicidad estable, pues regula el deseo, orienta la voluntad, y hace que el hombre pueda enfrentarse a las dificultades que van surgiendo en su vida, y conviene recordar que para Aristóteles la ευδαιμονία es el mayor y mejor de los bienes que puede realizar el hombre, y que procede de su actividad conforme a virtud.

En segundo lugar Nieremberg estudia la virtud en general y recoge la definición aristotélico-tomista de virtud como hábito y como término medio; dice que es un esfuerzo del alma para ajustarse a la razón que nace de la libre voluntad del hombre, y que no excluye los afectos, sino que los modera. Nieremberg retoma la idea tomista de que las virtudes están conectadas entre sí: son muchas, pero forman un único cuerpo cuyos miembros se refuerzan mutuamente. Todas concurren para hacer la obra buena.

En tercer lugar el autor examina las virtudes en particular, que son las mismas que menciona Tomás de Aquino en la *Suma Teológica*, salvo alguna nueva

introducida por el propio Nieremberg. Éste afirma que por las virtudes naturales, que son las intelectuales y las morales —aunque la prudencia pertenezca a ambas— el hombre vive bien, mientras que por las virtudes teologales el hombre se acerca al Ser divino.

Nieremberg mantiene el orden tomista de exposición para las virtudes teologales, pero lo cambia para las cardinales, no presentándolas por su excelencia, como hace Tomás de Aquino, sino en el orden en el que es útil conseguirlas, que es el siguiente: prudencia, templanza, fortaleza y justicia, pues el hombre, antes de vivir en armonía con otros, ha de equilibrar su ser logrando el razonado control de deseos y pasiones. Respecto al esquema tomista, las nuevas virtudes introducidas por Nieremberg son: la pobreza, la misericordia y la penitencia.

Obras y días se cierra con la exposición de dos temas importantes relacionados con la virtud: el de la amistad, y el del ejercicio de la virtud. Respecto al primer tema, la amistad por elección y acuerdo retoma el concepto de amistad perfecta de Aristóteles, y se convierte en el género más valioso de amistad, que consiste en el amor desinteresado entre virtuosos. En cuanto al ejercicio de la virtud, éste constituye realmente la vertiente más novedosa de este manual de virtudes, que en otros aspectos no presenta mucha originalidad, pues se limita a retomar lo principal sobre el tema de la *Ética Nicomáquea* y de la *Summa Thelologica*, aunque éstos representen en todo caso, según dice Aranguren, respectivamente el libro de moral más importante de la antigüedad y el libro de moral más importante de la Edad Media. Nieremberg no se limita a exhortar a ejercer la virtud, sino que realmente dice cómo hay que hacerlo: vistiéndose cada día con un buen propósito sobre una virtud en concreto. En *Obras y días* hay unos consejos prácticos sobre cuales virtudes conviene adquirir primero, cómo hacerlo y cómo mantenerlas, y en este sentido la obra se configura realmente como tratado de filosofía práctica.

Nieremberg dirige sus enseñanzas sobre la virtud a señores y príncipes, de los que era maestro y consejero en el Colegio Imperial de Madrid, pues piensa que hay que educar al gobernante para que conserve el reino ganándose el respeto y la confianza de sus conciudadanos y no sometiéndolos con violencia, por la que siempre hay que temer alguna sedición, y para que sea ejemplar para ellos, porque el buen ejemplo es más eficaz que la ley. Sin embargo hay que pensar que a todo hombre, con independencia de su posición social, le puede beneficiar ser prudente, moderado, valiente y justo, cuando la vida lo requiera.

Las conclusiones a que pretende llegar la tesis se centran en mostrar que la obra de Nieremberg refleja los gustos culturales de su época respecto del papel de la virtud en orden a conseguir el equilibrio, la armonía. Pero, además, que este objetivo forma parte del debate ético actual.

Guillermo Taberner Vázquez

MORTALIDAD Y PERDURACIÓN DE LA VIDA HUMANA EN LA FILOSOFÍA DE JULIÁN MARÍAS

Director: Jesús Conill Sancho
Universidad de Valencia, 2008

Esta tesis pretende, en primer lugar, reivindicar la filosofía raciovitalista, más concretamente su metafísica, en un momento en que la reflexión filosófica contemporánea postula unas tendencias post-metafísicas, bien porque la obvian del análisis de la realidad o porque se han estancado en reflexiones y conceptos metafísicos ya superados o que no responden a las preguntas que la problematicidad contemporánea sugiere. En este sentido, Marías responde a todos estos interrogantes o, al menos, nos aporta instrumentos metodológicos y conceptuales capaces de ofrecer respuestas o mantener la pregunta.

En segundo lugar, la necesidad de reflexionar sobre la mortalidad de la vida humana en un momento en el que esta dimensión esencial, intrínseca de mi vivir no aparece en el análisis de la realidad, ocultándola o trivializándola, que es otra manera de ocultación.

Teniendo en cuenta estas motivaciones, la tesis se sustenta en tres hipótesis que, metodológicamente, se desarrollan en cada una de las tres partes en que se estructura este trabajo. La metodología que sigo a la hora de afrontar la demostración de las hipótesis es raciovitalista en el sentido de ir aproximándome a la realidad analizada: la mortalidad y perduración de la vida humana, atendiendo a los diversos planos o niveles de aproximación. (La imagen de la conquista de Jericó).

La primera hipótesis pretende demostrar el "locus", el lugar que ocupa Marías entre las dos grandes influencias magisteriales de su pensamiento, si bien una, es el caso de Ortega, de forma intensa y directa, y otra, Unamuno, de forma más indirecta pero no menos intensa. A la luz de su pensamiento podemos afirmar que Marías es el lugar de encuentro entre Ortega y Unamuno. A esto se dedica la primera parte.

La segunda, que ocupa toda la segunda parte de la investigación, se centra en el tratamiento que Marías hace de la mortalidad y perduración de la vida. Pero no se trata de una mera exposición de sus ideas esenciales sobre la mortalidad, sino de demostrar que en Marías aparece lo asumido y lo nuevo; es decir, el pensamiento de Marías sobre la mortalidad de la vida humana aporta elementos conceptuales novedosos que esta tesis pone de manifiesto, pues nuestro filósofo analiza el tema desde sus hallazgos metafísicos que hacen de él un pensador original.

Con la tercera de las hipótesis trato de demostrar el lugar central de la condición amorosa de la vida humana en la obra de Marías. Éste descubre la condición amorosa de la vida a través del análisis de la vida humana como menesterosa, necesitada, siempre proyecto haciéndose. Ahora bien, lo que caracteriza a este amor como proyecto es la postulación de que no termine, de amar siempre. Por eso Marías mostrará que la condición amorosa de la vida humana es clave para entender la perduración de la misma, pues es esta condición amorosa la que resalta el carácter proyectivo y abierto de mi vivir, amén de la necesidad intrínseca de la perduración de la persona amada. A demostrar esto dedicamos la tercera parte.

Al hilo de esta investigación han ido apareciendo, como sustrato necesario, enriquecedoras contribuciones de un elenco de pensadores españoles que aportan,

desde el matiz que identifica a cada uno, la riqueza de la filosofía española del siglo XX de influencia orteguiana, bien por su discipulado o bien por estar en el contexto más próximo del raciovitalismo. Nombres como Zubiri, Laín, Aranguren, Rodríguez Huéscar o, de una manera más indirecta, Ferrater Mora, se tienen en cuenta en esta investigación pues la filosofía que, como nos dirá Marías, es "un quehacer del hombre que se encuentra perdido para lograr una certidumbre radical que le permita saber a qué atenerse en su vida" es una reflexión compartida sobre la realidad radical que es mi vivir y de la que tengo que dar cuenta y razón, sobre todo ante el horizonte de la muerte, si quiero vivirla con sentido.

José Mª Melero Martínez

RESUMEN DE LA TESIS: EL PROBLEMA TEOLOGAL DEL HOMBRE EN XAVIER ZUBIRI

Director: José Luis Villacañas
Universidad de Murcia. 2009

La tesis estudia el problema tal como se formula en el título y lo hace mediante un análisis de la producción filosófica del autor teniendo en cuenta su evolución, etapas de su pensamiento. Al propio tiempo intenta una posible clasificación de su bibliografía.

Ha sido en su obra póstuma, editada por sus discípulos, donde Zubiri publicada específicamente trata esta problemática. De esta bibliografía se han seleccionado tres libros que a su vez nos revelarán tres momentos en el problema teologal:

El hombre y Dios es el primero de ellos: Dios presente en la realidad, fundamento último, posibilitante e impelente, "religado" a esa realidad. Esta religación es la única manera posible de demostrar, mejor mostrar la realidad de Dios. Primer momento.

El problema filosófico de la historia de las religiones es el segundo. *L*a religación se concreta en religión que, a su vez, tiene muy diversas concreciones en la historia. Por ello, se estudian su historicidad, su evolución y sus fundamentos. Las "religiones" como concreción, institucionalización de la religación a la realidad. Es el segundo momento.

Finalmente, *El problema teologal del hombre: Cristianismo* es el intento de analizar lo "específico" del Cristianismo desde el punto de vista filosófico. El autor lo llama "deiformidad": el hombre es un ser dei-forme, Dios está en nosotros, somos hijos de Dios, hemos sido conformados, formados desde la imagen del Hijo. Tercer momento.

Así pues, a través de estos tres estadios se concreta el estudio en los tres conceptos fundamentales de la "teología zubiriana: *religación, religión, deiformación.*

Pablo Ramos

LAS ARMAS DE LA REPÚBLICA EUROPEA DE LAS LETRAS: PROPAGANDA Y PEDAGOGÍA DEMOCRÁTICAS EN LA NARRATIVA POPULAR DECIMONÓNICA. CEFERINO TRESSERRA

Director: Francisco Caudet
Universidad Autónoma de Madrid. 2008

La tesis se centra en el análisis de tres campos fundamentales de estudio en tor-

no a la figura de Ceferino Tresserra y Ventosa (Barcelona, 1830-La Coruña, 1880): su obra literaria, su trayectoria vital y su ideario filosófico. Junto a ello, la investigación se dirige a tratar de comprender y explicar el proceso historiográfico que determinó la marginación, tanto literaria como política, de este autor heterodoxo, raro y olvidado.

Del estudio bio-bibliográfico realizado emerge el retrato de un genuino revolucionario idealista del siglo XIX, esto es, de un individuo plenamente involucrado en las luchas ideológicas de su época. Ceferino Tresserra militó en las filas del republicanismo español y figuró como uno de los dirigentes más destacados del primer Partido Demócrata español, en cuya fundación participó activamente.

El estudio se ocupa de analizar la historiografía sobre el movimiento republicano español generada a partir de la Restauración (1875), en atención a que este corpus bibliográfico fue el responsable de la transmisión al ideario colectivo del país de una interpretación acusadamente negativa del Sexenio Revolucionario, capítulo histórico que marcó el devenir de políticos y escritores como Ceferino Tresserra.

La revisión de las bases sentadas por esta historiografía, que se consolida en las dos primeras décadas del siglo XX, quedó a expensas de las corrientes historiográficas que habrían de derivarse de las posteriores coyunturas históricas. Y estas tampoco sirvieron para establecer las condiciones necesarias para un estudio continuado, ecuánime y riguroso del movimiento republicano. Solo desde tiempos bien recientes parece haberse creado este escenario. Los nuevos enfoques que se aplican vienen a subrayar el carácter complejo del republicanismo y de lo acontecido durante el Sexenio. La presente investigación ha tratado de insertarse en este ambiente reconstructivo.

Fundamentalmente, dos son los aspectos que pueden destacarse de la figura de Tresserra y que colisionan con las pautas explicativas que han venido usándose. En primer lugar, su valor como representante de un ala del movimiento federal volcada en la misión pedagógica y en la consiguiente forja de un humanismo popular. En segundo lugar, nuestro escritor resulta ser también exponente español de un prototipo de revolucionario transnacional que Pura Fernández ha venido designando como *soldados fieles de la prensa y de la República Europea*. Tales sujetos compartían una serie de rasgos: eran republicanos de firmes convicciones democráticas, avezados en la escritura y la acción revolucionaria, procedentes sobre todo de un país latino y decididamente inmersos en proyectos políticos de vocación universalista.

En la segunda parte que constituye esta tesis nos hemos ocupado del estudio de la obra narrativa del escritor y de su desaparición de la historia de la literatura española.

Para entender este proceso, nos hemos adentrado en el estudio del canon literario y de los paradigmas críticos a los que ha dado lugar. Todo ello en el marco de dos coordenadas históricas precisas: el desarrollo de una cultura de masas y la progresiva propagación de un pensamiento posmoderno.

De la investigación realizada puede concluirse que el paradigma crítico en torno a la literatura de folletín decimonónica se ha construido a lo largo del siglo XX a partir de una especie de deformación del código artístico, como su reverso; aunque se explica y percibe como una estructura coherente e inatacable. Las notas que caracterizan a esta narrativa,

por oposición a la canónica, son las de mercantilización, anti-artisticidad y conformismo ideológico.

La investigación evidencia el reduccionismo e inexactitud de estos juicios respecto a una buena porción de la novelística popular del XIX. Para ello nos hemos fijado en el contexto histórico, político, sociológico y cultural en el que se ha ido fraguando este modelo crítico. Así, tratamos de articular un nuevo marco desde el que enfocar la literatura de folletín del XIX. El eje de la exposición lo ha constituido uno de los factores que consideramos cardinales de una buena parte de esta novelística: su didactismo. Y ello porque la narrativa de Tresserra es una muestra inmejorable de cómo muchas novelas de literatura popular se configuraban ante todo como instrumentos de educación de la ciudadanía en los valores democráticos.

Tresserra acuñó un modelo narrativo original que denominó "Novela filosófico-social". El rasgo más característico de esta tipología es el cóctel de géneros de escritura que hallamos en ellas. Los artículos periodísticos, cuadros costumbristas, ensayos políticos, científicos o filosóficos aparecen entrelazados, intercalados o injertos improvisadamente en una narración folletinesca que actúa como cauce de un sinfín de informaciones y enseñanzas.

El hibridismo de las novelas de Tresserra responde a su adscripción a la peculiar trayectoria tomada por la novela española desde la década de 1840. Tres parecen ser los rasgos característicos de nuestra literatura social: el tratamiento de la realidad en las distintas esferas de la sociedad, la vocación de convertirse en plataforma de propaganda ideológica e instrumento de educación para los ciudadanos y, por último, la mezcolanza desacomplejada de géneros dispares de escritura. Rasgos que se complementan con la versión española del catálogo de personajes, escenas, ambientes y temáticas que los novelistas franceses habían popularizado entre el público de nuestro país.

Junto con Tresserra varios autores carismáticos de la narrativa social española del siglo XIX, como Ayguals de Izco, Tresserra, López Bago y Blasco Ibáñez, trazan la columna vertebral de lo que parece haber sido un sólido y heteróclito corpus narrativo, que abarca como mínimo siete décadas, y cuyas variantes, ramificaciones y modelos se hallan a la espera de ser estudiados con profundidad desde una óptica renovada.

Actividades

COLOQUIO INTERNACIONAL: "REPENSANDO EL SIGLO XIX DESDE AMÉRICA LATINA Y FRANCIA. HOMENAJE AL FILÓSOFO ARTURO ANDRÉS ROIG"

Mendoza, Argentina, 13, 14 y 15 de agosto de 2008

Más de 100 investigadores e investigadoras de América Latina y Europa se dieron cita para revisar y recuperar con un sentido crítico el pasado filosófico, a la luz de las preocupaciones y proyectos del presente. Que esta actividad se hiciera en la provincia de Mendoza no fue casual, pues una de las ideas que impulsó la organización de este encuentro fue la de homenajear al filósofo mendocino Arturo A. Roig, por su trayectoria intelectual, sus aportes teórico-metodológicos en el campo de la historia de las ideas, la filosofía latinoamericana y los estudios sobre la cultura francesa en el Río de la Plata.

Los ejes temáticos discutidos giraron en torno a: *El concepto de siglo; Los movimientos revolucionarios en Francia y en América Latina; Los lenguajes revolucionarios; Los debates sobre la democracia; La inclusión y exclusión sociales; El concepto de "pueblo" entre las utopías revolucionarias y la consolidación de los estados nacionales; La emergencia de las historiografías nacionales; Las categorías, los símbolos, los mitos y la utopía. "Civilización y barbarie"* y *El siglo XIX como "legado"*.

Al encuentro asistieron especialistas de México, Ecuador, Brasil, Uruguay, Chile, Perú, y Venezuela. También se reunió un número importante de investigadores/as y becarios/as de Francia; estudiosos de Italia y de Alemania. Respecto de la Argentina contamos con representantes de distintas universidades: Jujuy, Rosario-Santa Fe, Entre Ríos, Buenos Aires, Córdoba, San Juan, San Luis, Neuquén, Chubut, y por supuesto una porción significativa de investigadores/as, docentes, graduados/as y estudiantes de la Universidad Nacional de Cuyo y del Centro Científico Tecnológico, Conicet-Mendoza.

La propuesta de repensar el siglo XIX a ambos lados del Atlántico impulsó entre los expositores y asistentes al Coloquio la idea de reconstruir las diversas corrientes de pensamiento en la medida en que éstas han respondido a exigencias históricas y culturales, dentro de las cuales la filosofía ha sido, sin duda, una de sus expresiones, si bien no la única.

La tarea propuesta se puso en marcha en tres días de intensos diálogos, en paneles, mesas de trabajo y comisiones ¿Qué permitió repensar de otra manera, desde esos dos mundos culturales que son América Latina y Francia, el siglo XIX? Una de las respuestas fue, precisamente, que se trata de ámbitos en los que la revolución no acaba de terminar. De este modo es posible considerar a la revolución como un proceso de emergencia social y cultural de nuestros pueblos que no termina por cumplir con los ideales de un pleno humanismo.

Asimismo, "repensar el siglo XIX" ha sido y es la tarea que se dio Arturo A. Roig, cuya obra considerable ilumina la influencia recíproca de Argentina, América Latina y el Caribe con Francia y Europa, reformulando sin cesar la pregunta acerca de la ineludible emancipación humana. Los aportes de su obra tienen un valor excepcional que es necesario

rescatar, especialmente hoy, cercanos a la celebración del Bicentenario de la fundación de la mayoría de las Repúblicas latinoamericanas.

Dante Ramaglia

CONGRESO INTERNACIONAL "MÚLTIPLES FORMAS DE LA HISPANIDAD"

Bogotá. Universidad de Rosario.
Octubre de 2008

El pasado mes de Octubre de 2008 se realizó en la Universidad del Rosario en Bogotá el Congreso Internacional "Múltiples Formas de la Hispanidad", organizado por el Centro de Estudios Políticos de las Facultades de Ciencia Política y Gobierno y de Relaciones Internacionales de la misma universidad. Con este congreso se abrió un espacio para profundizar en la investigación y la reflexión interdisciplinaria sobre las variadas maneras como históricamente pueblos diversos hemos vivido nuestra condición hispánica, haciendo una invitación a asumir la hispanidad como un objeto de estudio diverso y multifacético. El evento contó con la participación de profesores e investigadores de diversas disciplinas vinculados a universidades y centros de investigación de Colombia, España y Venezuela, y con la presencia de rectores y directores de institutos de investigación de amplio reconocimiento internacional, que nutrieron el debate académico con su experiencia y conocimiento acerca de variados temas relacionados con la historia, la política, la literatura y la vida del mundo hispánico.

El 23 de Octubre, en la primera jornada del Congreso, la instalación estuvo a cargo del doctor Luis Enrique Nieto, Secretario General de la Universidad del Rosario y del Profesor Mauricio Restrepo. En su discurso, el doctor Nieto recordó la honda y valiosa huella hispánica de la Universidad del Rosario y la razón de ser del congreso puesto que, según sus palabras, "la hispanidad, como lo advierte de entrada el nombre de este Congreso, es un hecho cultural que se refiere a distintos tiempos y a distintos espacios (del Mediterráneo al Caribe, de la civilización grecorromana a los pueblos semitas o amerindios), y por cuya naturaleza corren asuntos capitales de la historia de Occidente que han ocupado, e incluso determinado, algunos de los debates más fértiles no sólo de la historia sino también de la sociología, la antropología y la filosofía modernas. Olvidamos muy fácilmente que el espíritu hispánico es uno de los fundamentos (no el único pero tampoco el menos importante) de nuestra personalidad histórica, y así nos hemos acostumbrado a menospreciarlo como objeto de estudio, reduciéndolo siempre a esa caricatura en que desde hace años, casi siglos, lo tienen atrapado tanto sus enemigos como sus defensores de oficio. O el horror o la santidad: de esos extremos poéticos no han podido salir los estudios hispánicos, cuya denominación misma ha sido degradada por razones políticas que pocas veces se enteran de la historia y de la lucidez. Pero lo que busca este Congreso es precisamente eso: validar desde la academia, es decir, desde la crítica y el rigor, desde la vocación interdisciplinaria, los distintos significados que ofrece la Hispanidad como problema y como herencia cultural. Un problema que cobra cada día más vigencia (pues no en vano los países de Hispanoamérica empezarán muy pronto a conmemorar otro centenario más de sus respectivas

emancipaciones); y una herencia cultural que es tan variada como sus múltiples maneras de apreciarla y entenderla".

En la primera conferencia, la doctora Genoveva Iriarte, directora del Instituto Caro y Cuervo, disertó acerca del papel y el valor de las lenguas en la definición de la cultura, haciendo énfasis en la multiplicidad lingüística que caracteriza el mundo hispánico. En la segunda conferencia plenaria, el doctor Patricio Peñalver, profesor de la Universidad de Murcia y exdirector de programa en el Collège International de Philosophie, explicó el particular trato con la escritura que tuvo Fray Luis de León en medio del conflicto de las lenguas en el siglo XVI.

En la tarde, se dio paso a la realización de tres mesas de trabajo paralelas. En la primera mesa "Tres momentos de la Hispanidad: criollismo, escritura decimonónica y políticas culturales", coordinada por el profesor Rodolfo Guzmán del Earlham College, se llevó a cabo una reflexión sobre el concepto de hispanidad discutiendo cuatro textos en cuyos contenidos, implícita o explícitamente, se la evoca. En primer lugar se examinaron el comportamiento y las actitudes políticas de los criollos del siglo XVI en la Nueva Granada. En segundo término se discutió sobre la temática y los ejes narrativos de la novela *Los piratas de Cartagena* (1886) de Soledad Acosta de Samper y el trabajo "Del uso en sus relaciones con el lenguaje" de Miguel Antonio Caro. Finalmente se abordó la cuestión de reescritura y los significados de la hispanidad durante los primeros cincuenta años del siglo XX. La mesa contó con la participación de los profesores Aristides Ramos Peñuela, Marta Cabrera y Carlos Arturo López, de la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia.

En la segunda mesa, "Hispanidad en la literatura y el arte", coordinada por la profesora María del Rosario García de la Universidad del Rosario, participó la profesora Ruth Acuña de la Universidad Nacional con su trabajo "La presencia de lo español en el arte nacional colombiano durante las primeras décadas del siglo XX"; el profesor Mario Barrero, de la Universidad de los Andes, con la ponencia "Felipe II bajo el prisma poético de Álvaro Mutis"; y la profesora Silvia Suárez, de la Universidad Nacional, con su trabajo "'Arte serio': El arte colombiano frente a la vanguardia histórica europea en 1922". El último participante fue el profesor Juan Felipe Robledo de la Universidad Javeriana, quien presentó su ensayo "Las novelas ejemplares de Miguel de Cervantes y el ejercicio de la originalidad que consuela y entretiene".

La tercera mesa "Leguaje político y filosofía en el mundo hispánico" estuvo coordinada por Felipe Castañeda, profesor de la Universidad de los Andes de Bogotá, quien participó con la ponencia "Las entradas, la guerra justa y la concepción del otro en José Acosta (1539-1600)", con la cual buscó hacer explícito algunos rasgos de la concepción del indio que se desprenden de las entradas evangelizadoras de esa época. En esta mesa también estuvo el profesor Enver Torregroza de la Universidad del Rosario y coordinador del Congreso. El título de su ponencia fue "Filosofía Hispánica: premodernidad, modernidad y posmodernidad", en la que busca romper con el mito de que en ninguna de las orillas del mundo hispánico se ha cultivado una verdadera filosofía, deconstruyendo esquemas con los que se suele relatar la historia de la filosofía occidental.

La segunda jornada comenzó con la intervención de rectores de diferentes

universidades del mundo hispánico: los doctores José Alonso Ramos Peña de la Universidad de Salamanca, Iván Ramos Calderón de la Universidad del Valle, Francisco González Lodeiro de la Universidad de Granada y Jaime Barrón Poveda de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca. La conferencia plenaria de este día estuvo a cargo del profesor Pedro Ribas de la Universidad Autónoma de Madrid, a propósito de la visión de América de Miguel de Unamuno, en la que evidenció la relación estrecha del gran filósofo hispánico con el mundo intelectual sudamericano.

En la tarde, la primera mesa paralela, "Hispanidad en su historia", estuvo coordinada por el profesor e historiador Álvaro Pablo Ortiz de la Universidad del Rosario, quien intervino con la ponencia "Rebelde desde la tradición: La provincia de San Juan de Pasto contra la República (1810-1824)", mostrando cómo en la resistencia del pueblo nariñense del sur de Colombia para aceptar la independencia influyó el carácter identitario y el talante propio de quienes habitaban esta región. Participaron también los profesores Ricardo Esquivel, de la Universidad Javeriana, con la ponencia "España al dominio del mundo", en la que se hizo un recuento histórico de la España Imperial y su relación política, económica y social con las colonias; Diego Fabián Arévalo de la Universidad de los Andes con el ensayo "Diego de Torres o el Cacique de Turmequé: letra mestiza, escritura no letrada", en que hizo un recuento detallado de la vida de Don Diego de Torres y de cómo esta refleja en cada aspecto la ascendencia mestiza indígena española; Radamiro Gaviria de la Universidad del Rosario con su ponencia titulada "Idea de nación y la tradición hispánica" y, finalmente, Mauricio Restrepo de la misma universidad, con su ponencia "La cultura económica del barroco hispano. El caso del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario 1653-1700".

En la segunda mesa "El concepto de Hispanidad: lenguaje e identidad", la profesora Mery Castillo-Amigo de la Universidad del Rosario, coordinadora de la mesa, expuso un texto en el que se analiza cómo el esencialismo pretendido en la identidad es un reflejo del vacío de su propia construcción, y cómo la identidad nunca es un proceso acabado sino un constante proceso. Intervinieron además los profesores Witton Becerra del Instituto Caro y Cuervo, quien habló sobre la importancia del ser y estar como aproximaciones al filosofar y ficcionar desde la perspectiva latinoamericana, y Javier Yate de la Universidad Santo Tomás quien retomó el debate entre civilización y barbarie desde el lenguaje de los siglos XVI, XVII y XIX en el que se barbarizó al indígena.

La mesa "Educación, constitución de la subjetividad y espacio" fue coordinada por el profesor Guillermo Serrano de la Universidad Tecnológica de Bolívar, quien analizó las políticas educativas en la Segunda República Española y la importancia que éstas tuvieron en la modernización económica, social y política de la República Liberal. También participaron los investigadores María del Rosario García de la Universidad del Rosario con la ponencia "Tensiones entre la Ilustración y la Escolástica en las *marginalia* de los estudiantes de la Universidad del Rosario", Wilmar Peña de la Universidad Nueva Granada con la ponencia "Imaginarios de la cristiandad en la Nueva Granada, s. XVI en torno a la Virgen de Chiquinquirá", e Iván Vicente Padilla de la Universidad Santo

Tomas quien habló de la hispanidad en Colombia en el siglo XIX.

En la última jornada del Congreso intervinieron en conferencias plenarias el profesor Fernando Yurman, investigador del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas y la profesora María José Cano, investigadora de la Universidad de Granada. En la primera intervención, el profesor Yurman analizó la incidencia de la tragedia Sefardí en las ideas libertarias de Latinoamérica. En la segunda intervención, la profesora Cano expuso su visión acerca de los mitos y estereotipos del judaísmo hispano y su pervivencia en el mundo sefardí.

El congreso finalizó con la creación de la Red Internacional de Investigaciones sobre el Mundo Hispánico. De igual manera, se hizo latente que a medida que avanzamos en el estudio de las identidades latinoamericanas y españolas y hacemos un análisis de la evolución de las instituciones políticas de los países de habla hispana, la pervivencia de rasgos culturales, propios de los procesos históricos originados en la Península Ibérica o a través de ella, es cada vez más clara. Así mismo, evidenciamos que los discursos y entramados conceptuales con los que se ha dado cuenta de las dinámicas sociales, económicas y sobre todo culturales que conformaron, incluso de modo tenso y contradictorio, las formas de vida, las instituciones, las prácticas y hábitos, y los modos de pensamiento del complejo y rico mundo hispánico, forman parte también del proceso de construcción de imaginarios a partir del cual se ha definido buena parte de la vida política iberoamericana.

Pauline Ochoa León

ENCUENTRO DE FILOSOFÍA IBEROAMERICANA

Universidad de Antoquia. Medellín, Colombia. 15 de julio de 2008

Uno de los problemas que más señalan los pensadores en torno al pensamiento filosófico hispanoamericano refiere a la autenticidad de este, sobre si hay que pensar en español o sobre si hemos siempre "copiado" a otras tradiciones filosóficas diferentes a la denominada como "Nuestra América". Me parece que dudar sobre si en Hispanoamérica se hace o no filosofía, sobre si es pensamiento original, sobre si atañe a las propias circunstancias o intereses de Iberoamérica, son dudas y preocupaciones hasta cierto punto adecuadas, en tanto que el desdén por el pensar filosófico ha sido permanente desde su florecimiento. Recuerdo ahora el texto aristotélico del *Protréptico* que en defensa de la filosofía hacía el estagirita en el s. IV antes de nuestra era. Ya el filósofo declaraba que siempre era importante y necesario el pensar filosófico, aunque sólo se pensase para comprobar que era necesario e importante pensar filosóficamente. Este argumento, que fue copiado y tuvo marcada influencia en la filosofía antigua y medieval, sigue hoy aún vigente y cobra especial importancia en un contexto donde la funcionalidad y efectividad es consagrada en todos los ámbitos del hacer y del pensar humano. La filosofía como práctica discursiva, reflexiva y crítica del quehacer teórico y práctico del ser humano, amerita hoy, no sólo defenderla y reconocerla, sino que además requiere de su ejercicio dentro de lo cotidiano, con lo cotidiano y fuera de lo cotidiano. Esto es, todo pensar filosófico se nutre de su propio contexto, pero va más allá de su

contexto en tanto ejercicio que fustiga e inquiere. Este ejercicio se realiza aún a pesar del propio momento histórico que determina su acción. No son pocos los trabajos filosóficos que se han realizado desde el exilio, la cárcel, o los campos de concentración y exterminio.

Sin embargo, hay un hecho contundente: el pensamiento filosófico en Iberoamérica existe, y se demuestra cada vez que se da un encuentro entre quienes nos dedicamos a esta actividad. La última, la reunión del pensamiento Iberoamericano de Filosofía organizado por La Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía y el Instituto de Filosofía de la Universidad de Antioquia. Este tercer encuentro, al cual tuve la fortuna de asistir como ponente, se celebró del 1 al 5 de julio en la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Asistieron cerca de 1000 filósofos procedentes de América, la península Ibérica y Europa, donde el tema central fue el *pluralismo*.

¡Qué mejor tema para una cultura como la latina que en su base y su desarrollo es plural! Todos los países hispanos tenemos esta peculiaridad: ser plurales, no sólo en su constitución étnica, sino en lo que representa todo un andamiaje que es sólido pero casi siempre desconocido; constante pero complejo y creciente; diverso pero con conciencia de ser familia; lleno de conflictos pero permeados en esperanzas. Nutridos, al fin y al cabo, de contradicciones, derrotas, engaños, sufrimiento, conquistas, pero a la vez, conformados por luchas, ideales, poesía, historia que es vivida y puesta sobre la mesa, tradiciones, colores y pensamiento.

La cuestión del *pluralismo* ameritó la reflexión y discusión de diversos temas, enfoques y disciplinas filosóficas, tan solo véase la diversidad de mesas plenarias dadas.

Cabe destacar que se presentaron 31 textos que se espera puedan ser publicados en breve tiempo. Asimismo el congreso tuvo un par de homenajes *in memoriam* al filósofo argentino Eduardo Rabossi (1930-2005) y al filósofo colombiano Ramón Pérez Mantilla (1926-2008), fallecido el mes de marzo del 2008.

¿Contamos con pensamiento filosófico en nuestra Iberoamérica? Creo que la respuesta es más que evidente ¿Requiere de defensa, trabajo y difusión? La tarea nos corresponde.

José Salvador Arellano Rodríguez

PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE "MÍSTICA Y PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEO"

Ávila, España. Del 24 al 27 de septiembre de 2008

La reflexión sobre la mística ha sido una temática abordada, históricamente, desde varias disciplinas del conocimiento, que van desde lo teológico, lo científico y lo propiamente filosófico, planteando cuestionamientos sobre la naturaleza de su objeto de estudio, su metodología y sus alcances propiamente epistemológicos.

El pensamiento contemporáneo ha vuelto a poner de relieve el interés por el terreno de la mística, desde la pregunta sobre el hombre y su destino existencial. Este congreso recoge los trabajos de estudiosos de la filosofía y de la mística en un diálogo que pretende esclarecer las relaciones entre estos ámbitos, a partir de pensadores contemporáneos que han señalado su importancia para la comprensión actual de los problemas filosóficos.

El congreso, organizado por el Centro Internacional Teresiano Sanjuanista, hoy Universidad de la Mística, abrió un campo de reflexión y acercamiento a la experiencia mística, no solamente como un debate necesario, sino como una búsqueda de caminos para la comprensión integral de la realidad humana. Tanto la filosofía y la mística engloban situaciones que afectan al hombre en la totalidad de su ser. El encuentro interdisciplinario de las dos realidades, desde el punto de vista intelectual y experiencial, plantea inquietudes y posibilidades nuevas de estudio a través de las conferencias y comunicaciones que a continuación detallamos:

"Un encuentro necesario: filosofía y mística", P. Luis Aróstegui Gamboa.

"Filosofía y mística", Miguel García Baró.

"Las raíces de la felicidad, según el Maestro Eckhart", Silvia Bara.

"El sí mismo desnudo. Lévinas y la mística hassídica", Catherine Charlier.

"Rosensweig", Olga Belmonte.

"Egotismo y experiencia mística en María Zambrano", Antonio Sánchez Orantos.

"Gabriel Marcel, Ana Sánchez y Miguel de Unamuno", Pedro Rodríguez Panizo.

"Lo absoluto: experiencia, expresión y acción", Salvi Turro.

"La acción mística: P. Fabro y J. Nadal, primeros intérpretes del carisma ignaciano", José García de Castro.

"Místicos castellanos", Patricio Peñalver.

"Mensaje de la doctora Edith Stein a México: sobre la relación de la filosofía y la mística", P. Alberto Pérez Monroy OCD.

"Gnoseología y mística", Dr. Medardo Plascencia.

"Morir de amor. Vuelo espiritual en San Juan de la Cruz", Dra. Julieta Lizaola.

"Filosofía y teología en Edith Stein", Dr. Alfredo Vargas.

"Aportaciones fenomenológicas de Edith Stein para la comprensión filosófica de la mística carmelitana", Dr. Fernando González Vega.

"Edith Stein: diálogo entre mujeres", María del Socorro Cataño y Mtra. María Teresa Sevilla.

"El concepto de la gracia en Simone Weil", Dra. Adela Muñoz Fernández.

"Experiencia, mística y filosofía", Gabriel Amengual.

"Edith Stein", P. Francisco Javier Sancho.

"Simone Weil", Alejandro del Río.

"Sta. Teresa de Jesús y Sor Francisca de la Concepción: provocaciones para una antropología filosófica", Gloria Patricia Rojas.

"Recepción de la mística en los filósofos del siglo XX", Fracesc Torralba.

"Mística para el siglo XXI: mística y profecía", Juan Martín Velasco.

Los trabajos presentados dejaron planteadas cuestiones tales como la necesidad de ampliar hoy en día la reflexión filosófica sobre las condiciones de la mística como conocimiento, como camino de trascendencia, y la dimensión social del místico. Asimismo, los estudios sobre la mística requieren, a su vez, de las aportaciones críticas de la filosofía en este terreno para fundamentar sus implicaciones y alcances para la comprensión existencial de los retos del hombre contemporáneo.

Fernando González Vega

EXPOSICIÓN "LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE MADRID EN LA SEGUNDA REPÚBLICA. ARQUITECTURA Y UNIVERSIDAD DURANTE LOS AÑOS 30"

Centro de Exposiciones Conde Duque. Madrid. Del 18 de diciembre de 2008 al 15 de febrero de 2009

Con motivo del 75 aniversario de la inauguración del edificio de la Facultad de Filosofía y Letras en la Ciudad Universitaria de Madrid, el Centro Cultural Conde Duque de esta ciudad ha acogido la muestra "La Facultad de Filosofía y Letras de Madrid en la Segunda República", cuya organización ha corrido a cargo de la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales y el Ayuntamiento de Madrid. La exhibición, que permaneció abierta al público desde el 18 de diciembre de 2008 al 15 de febrero de 2009, estaba destinada a poner de relieve la importancia de la Facultad de Filosofía y Letras en el contexto histórico de la Segunda República, momento que coincidió con la edad dorada de los estudios universitarios españoles como consecuencia de cuatro factores: primero, la inigualable generación de brillantes profesores; segundo, el revolucionario plan de estudios; tercero, el grupo de excelentes alumnos y alumnas, seleccionados por las pruebas de acceso, que en ese momento llenan las aulas; y, cuarto, la localización de los estudios en un edificio arquitectónica y didácticamente vanguardista.

Los materiales cuidadosamente expuestos permiten aproximarse a la significación del edificio diseñado por el arquitecto Agustín Aguirre, verdadero ejemplo de modernidad y de adaptación a las funciones para las que había sido proyectado: la enseñanza y la investigación. Pero además, posibilitan el acercamiento al esfuerzo de renovación pedagógica que lideró el decano de la Facultad, Manuel García Morente, quien implantó un innovador plan de estudios que incluía la supresión de los exámenes de cada asignatura y el establecimiento de dos únicas pruebas de conjunto, una a mitad de carrera y otra a su término, la no obligatoriedad de los estudiantes a asistir a clase y su libertad a la hora de elegir las asignaturas.

La primera parte de la muestra analiza el vanguardista edificio de Agustín Aguirre, inaugurado en su ala izquierda el 15 de enero de 1933 con la presencia de destacados políticos. La exposición muestra la gestación arquitectónica del edificio, a través de numerosos planos y fotografías del mismo, cuyo diseño por parte de Aguirre se extendió hasta el más mínimo detalle, como, por ejemplo, el restaurante de autoservicio o el mobiliario de aulas y despachos. El montaje de la exhibición reconstruye el espacio docente de entonces con una pequeña aula con mesa, butaca, pizarra y pupitres antiguos que, a buen seguro, trajeron enormes recuerdos a los antiguos alumnos que visitaron la exposición, algunos de los cuales plasmaron sus recuerdos en el catálogo de ésta. Continuando con la misma, el discurso se centra en la excelencia del profesorado existente en cada uno de los estudios que se podían cursar en la Facultad: José Ortega y Gasset, Manuel García Morente, Xavier Zubiri y María Zambrano en Filosofía; Ramón Menéndez Pidal, Américo Castro, Miguel Asín Palacios, Tomás Navarro Tomás, Rafael Lapesa, Pedro Salinas y Jorge Guillén en Letras; Claudio Sánchez Albornoz, Manuel Gómez-Moreno, Elías Tormo, Antonio García Bellido y Hugo Obermaier en Histo-

ria; y Juan Zaragüeta y María de Maeztu en Pedagogía, entre otros muchos. Libros y documentos de estos representantes de la *Edad de Plata* de la cultura española ilustran esta parte de la muestra.

La presencia de la mujer en las aulas queda constatada en la exposición a través de diversas fotografías, fichas de alumnas y de un reportaje del periódico *Ahora*, publicado el 22 de enero de 1933, titulado "La mujer, primera pobladora de la Ciudad Universitaria", en el que se resalta la "femenil avalancha" que ha forzado a la Facultad a trasladarse al moderno edificio. Durante ese curso de 1932-33 las mujeres representaron el 80% del alumnado de Filosofía y Letras. También tiene su espacio recordatorio la biblioteca, una de las más ricas de España en su momento, compuesta por unos 150.000 libros y los bibliotecarios con Juana Capdevielle a la cabeza; a través de una serie de fotografías y publicaciones. Asimismo, tienen cabida carteles de los cursos de lengua y cultura para extranjeros que se organizaron en el nuevo edificio.

Siguiendo el recorrido de la muestra se puede contemplar la maqueta del buque *Ciudad de Cádiz* en el que casi 200 personas entre profesores y alumnos realizaron en 1933 un crucero universitario por el Mediterráneo. Se trató de un viaje de estudios de mes y medio de duración en el que el barco se consideró como una auténtica "aula en marcha". Cámaras de fotos, diarios, numerosas fotografías y hasta un salacot nos recuerdan esta innovadora experiencia docente ideada por García Morente. En una de las paredes de la muestra cuelga una cita de la crucerista María Ugarte: "No puedo —ni quiero— olvidar aquella magnífica experiencia que demostró que la convivencia humana es posible cuando el denominador común en las relaciones entre personas muy diferentes entre sí es el respeto mutuo, y el ideal que todos persiguen es la cultura. Y, naturalmente, cuando hay seres como Manuel García Morente y José Ferrandis [Secretario de la Facultad], capaces de encauzar armoniosamente todas aquellas voluntades que dependieron de ellos durante seis semanas". No hay que olvidar, además, las implicaciones políticas de esta iniciativa puesto que el crucero adquirió, con la intervención directa del ministro de Instrucción Pública, Fernando de los Ríos, el carácter de una verdadera "embajada cultural", convirtiéndose en una magnífica forma de trasladar a los países mediterráneos las ideas pedagógicas de la República española.

La exhibición acaba en una gran sala dominada por una enorme maqueta, mandada construir por Francisco Franco en 1943, que muestra el grado de destrucción que alcanzó la Ciudad Universitaria durante la Guerra Civil. Un gran número de fotografías documenta la progresiva ruina de la Facultad de Filosofía y Letras y su ocupación por los milicianos republicanos. Destaca una vitrina en la que hay libros quemados y un volumen atravesado por las balas. Estos libros, procedentes de la excelente biblioteca de la Facultad, sirvieron de parapeto y salvaron con sus páginas numerosas vidas. Fotografías de la reinauguración del edificio facultativo por el régimen franquista ilustran el fin del ideal educativo republicano, uno de cuyos símbolos más palpables fue la nueva Facultad de Filosofía y Letras.

Esta exposición ha puesto punto y final a un amplio programa conmemorativo que ha incluido la celebración de unas jornadas entre el 15 y el 18 de enero de 2008 en el que se conoce ahora como "Edificio A" de la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid, la publicación de un amplio

catálogo de 767 páginas con numerosas y valiosas ilustraciones, acompañado de un emotivo documental de una hora y cuarto de duración titulado "Luces de la enseñanza 1933. La Facultad de Filosofía y Letras de Madrid" y la reconstrucción de la vidriera Art Decó que decoraba el vestíbulo principal de la Facultad de Filosofía y Letras de la Ciudad Universitaria y que fue destruida durante la Guerra Civil. Con todos estos eventos se ha puesto de manifiesto la importancia del revolucionario proyecto arquitectónico y educativo de la Facultad de Filosofía y Letras, punta de lanza de la renovación pedagógica impulsada por la Segunda República. La Guerra Civil y la posterior depuración emprendida por los vencedores cortaron de raíz las iniciativas encaminadas a la modernización cultural que el país necesitaba.

Jesús Rodríguez Hernández

70 AÑOS DEL EXILIO REPUBLICANO ESPAÑOL EN MÉXICO

Universidad Nacional Autónoma de México. 13-15 de febrero, 2009

Para celebrar los 70 años del Exilo Español en México, la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y la Embajada de España en México organizaron un Congreso Internacional donde participaron académicos de diversas universidades de México y España. El Congreso fue inaugurado el 16 de febrero por el Rector de la UNAM, Dr. José Narro Robles, por el Embajador de España en México, Sr. Don Carmelo Angulo, y por el Director (Decano) de la Facultad de Filosofía y Letras, Dr. Ambrosio Velasco Gómez. Como acto inicial el Rector y el Embajador descubrieron una placa en honor al Dr. Adolfo Sánchez Vázquez, figura emblemática del Exilio Republicano en la Universidad y en México, quien a sus 95 años de vida sigue siendo uno los humanistas más importantes del mundo iberoamericano. Por ello, el Consejo Técnico de la Facultad de Filosofía y Letras acordó ponerle a su Salón de Actos el nombre de Adolfo Sánchez Vázquez. En el Acto se leyeron unas palabras de agradecimiento del Dr. Sánchez Vázquez recordando que gracias a los principios de libertad de cátedra y pensamiento de la Universidad Nacional ha podido desarrollar su obra como humanista socialmente comprometido en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM durante más de 55 años. El Embajador Carmelo Angulo Barturen, reconoció y agradeció la solidaridad de la nación mexicana y de su Universidad con los exiliados españoles que tuvieron que abandonar su país hace 70 años, conformado por lo más granado de la docencia y la investigación en ciencias y humanidades, el mundo editorial y muchas otras profesiones. Por su parte el Rector de la UNAM aseguró que la Universidad no sería la misma, ni mejor, si no se hubiera visto beneficiada con la participación del Exilio Español. Su presencia aún hoy en México sigue siendo un ejemplo de fidelidad a los principios, de solidaridad y la mejor forma de recordar el legado de ese acontecimiento. Rendirles homenaje a los exiliados a través de un acto académico de reflexión sobre ese momento trascendental para el país y para la Universidad forma parte de un acto de justicia histórica.

En su intervención, el Dr. Ambrosio Velasco Gómez subrayó que, después de la destrucción de la supresión militar de la Segunda República Española, decenas

de miles de hombres y mujeres que habían defendido los valores e ideales republicanos con las letras e, inclusive, con las armas, se vieron obligados a abandonar su patria, no sólo para sobrevivir sino también para desarrollarse plenamente en nuevas tierras y contribuir así también al mejoramiento de sus nuevas patrias. Y fue precisamente México, y en especial su Universidad Nacional, donde muchos de ellos encontraron el terreno propicio para crear, enseñar y difundir sus saberes en el campo de las humanidades, las artes y la ciencia. De una manera especial, la Facultad de Filosofía y Letras constituyó un espacio privilegiado para que los más grandes humanistas españoles pudieran crear desde la Facultad una obra de trascendencia en el pensamiento iberoamericano, juntamente con colegas mexicanos.

La significación cultural del Exilio Español en la Universidad Nacional Autónoma de México, especialmente en el campo de las humanidades, ha sido determinante para el fortalecimiento del mundo iberoamericano, razón por la cual el Embajador Carmelo Angulo anunció en este acto inaugural en la Facultad de Filosofía y Letras la postulación de la UNAM para el premio Príncipe Asturias 2009 en el campo de Humanidades y Comunicación.

El congreso se desarrolló del 16 al 20 de febrero a través de 11 mesas sobre una diversidad de tópicos relacionados con el Exilio, como filosofía, literatura, historia, política, producción editorial y otros temas. También hubo presentaciones de libros recientes sobre el Exilio, en especial de libros de homenaje a maestros del exilio español, como Adolfo Sánchez Vázquez y Ramón Xirau. En total se presentaron 44 ponencias, 6 libros y documentales de la colección de Fernando Gamboa. Entre los maestros del Exilio Español que participaron, estuvieron Adolfo Sánchez Vázquez, Ramón Xirau, Arturo Souto y Federico Álvarez. Aunque el Dr. Sánchez Vázquez no pudo asistir personalmente, por motivos de salud, se leyó su texto "Del destierro al Transtierro", donde expone sus diferencias con José Gaos respecto a la forma de vivir y sentir el exilio. Para Sánchez Vázquez el Exilio comenzó como un doloroso destierro y, en la medida en que la posibilidad de regresar a la "patria de origen" se alejaba y al mismo tiempo se echaban raíces afectivas, académicas, intelectuales, laborales en el país de asilo, México se convirtió en la segunda "patria de destino" y el destierro en transtierro:

> "El exilio duró casi 40 años, tiempo más que suficiente para enterrar a casi todos los exiliados, sino también para acabar en los que sobrevivían con la perspectiva siempre anhelada de la vuelta. La posibilidad real de volver llegaba demasiado tarde. Con el tiempo el desarraigo había dejado paso a nuevas raíces, a la integración del exiliado en la tierra que lo acogió, compartiendo en ella las alegrías y sufrimientos de su pueblo, sin renunciar por ello a los ideales por los que un día se vio arrojado al exilio. En suma, el destierro se convierte, sin de dejar de ser totalmente tal, en transtierro."

En esa misma mesa, moderada por Dolores Ríos, Ministra Consejera de Cultura de la Embajada de España, José Luis Abellán Profesor emérito de la Universidad Complutense de Madrid y Presidente del Ateneo de la misma ciudad, presentó el trabajo "Las causas de la Guerra Civil (análisis de una distorsión historiográfica)" donde refuta la falsa reconstrucción de la guerra civil que hicieron los vencedores para desprestigiar a los republica-

nos y abundó sobre las influencias fascistas de Alemania sobre el franquismo. Asimismo resaltó la fidelidad de México a la República Española antes, durante y después de la Guerra Civil, pues nunca tuvo relaciones diplomáticas con la dictadura franquista. Esta misma temática fue abordada por Federico Álvarez de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Señaló que, no obstante el profundo anhelo de retorno a la patria originaria, posibilidad que se alejaba conforme pasaba el tiempo, el exilio lo fue sin retorno y cuando, finalmente, algunos pudieron regresar lo hicieron como derrotados. El Dr. Álvarez enfatizó que ya es tiempo de hacer una reivindicación política del exilio republicano y no sólo una valoración académica y cultural.

En las mesas dedicadas al pensamiento filosófico de los exiliados se trataron tanto a diferentes autores como Sánchez Vázquez, Joaquín y Ramón Xirau, Eduardo Nicol, José Gaos, José M. Gallegos Rocafull como temas filosóficos fundamentales. Así, el desarrollado por el Dr. José Luis Mora, Profesor Titular de la Universidad Autónoma de Madrid y uno de los más destacados impulsores del pensamiento filosófico hispanoamericano. En su ponencia titulada "La recepción del pensamiento filosófico del exilio en España a partir de 1980", deja ver que la difusión de este pensamiento es tardía e insuficiente, pues no empieza a tener fluidez como otras tradiciones y perspectivas filosóficas sino hasta el año 1999, cuando se conmemora el 60 aniversario del exilio. Destacó que, si bien los últimos 10 años se ha valorado más en España las contribuciones de los filósofos del exilio, aún es necesario fortalecer los lazos de comunicación entre México y España, para que el pensamiento de los maestros del exilio sea tan mexicano como español y se consolide una etapa de recepción desde la normalización. Ambrosio Velasco, por su parte, abordó un tema central en la filosofía iberoamericana que se ha desarrollado desde tiempos de la conquista hasta nuestros días: el humanismo republicano. Los maestros del exilio español se identificaban plenamente con esta tradición que enriquecieron y ampliaron

Entre los filósofos más ampliamente tratados destacan José Gaos, Adolfo Sánchez Vázquez, Joaquín Xirau y Eduardo Nicol.

Sobre José Gaos, la doctora Carmen Rovira, profesora de la facultad de Filosofía y Letras y directora del Seminario de Filosofía Mexicana de la propia Facultad, se refirió al impulso que dio José Gaos, su maestro, al estudio de la filosofía en México, especialmente a través de sus seminarios en los que participaban como alumnos ella misma, Luis Villoro, Ricardo Guerra, Leopoldo Zea, Joaquín Sánchez MacGregor y otros filósofos mexicanos. Sobre José Gaos también presentaron interesantes ponencias varios investigadores eméritos de la UNAM y discípulos de José Gaos como el propio Luis Villoro, quien subrayó la contribución de Gaos a la profesionalización de la Filosofía en México; Álvaro Matute con la ponencia "El Exilio y la filosofía de la historia", y Miguel León Portilla.

Ramón Xirau y Guillermo Hurtado del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM analizaron la originalidad de la obra filosófica de Joaquín Xirau quien, no obstante su corta vida, es una de las figuras más importantes del exilio. Así como José Gaos era considerado el representante más destacado de la llamada "Escuela de Madrid", Joaquín Xirau lo fue de la "Escuela de Barcelona", a la que también pertenecía Eduardo Nicol,

quien llegó a a ser, al igual que Gaos, Roces y Sánchez Vázquez profesor emérito de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Finalmente, en el apartado dedicado a la Filosofía Juliana González, también profesora emérita, dedico su ponencia al pensamiento filosófico de Nicol, Joaquín Xirau, Gaos y Adolfo Sánchez Vázquez.

En la mesa sobre literatura y exilio, presidida por Gonzalo Celorio, se presentaron diversas ponencias: Anamari Gomís analizó la experiencia del desarraigo en la literatura del exilio; Aurora Díez-Cañedo se refirió a la obra de Enrique Díez-Canedo; María de Lourdes Pastor presentó la ponencia "Juan de Mairena de Antonio Machado; James Valender analizó la recepción de *la decepción de la quimera* de Luis Cernuda y Vicente Quirarte presentó la ponencia "La esfinge mestiza de Juan Rejano". El tema literario también fue objeto de reflexión en ponencias de otras mesas. Así, la ponencia de María Dolores Gutiérrez Navas "Málaga y el Exilio: la memoria recíproca", donde se muestra la obra literaria de Adolfo Sánchez Vázquez, en su mayoría escrita en tiempos de la guerra; Pablo Mora habló del destierro poético de Gerardo Deniz; Liliana Weinberg sobre "Exilio y ensayo", donde también se tuvieron en cuenta las contribuciones de Gaos sobre este género literario.

Es importante señalar que la literatura y la filosofía son dos dimensiones inseparables en muchas de las grandes figuras del exilio español y, más aún, como el mismo Gaos lo señala, el cuidado por la expresión literaria es una característica del pensamiento iberoamericano. Entre los exiliados consideremos a este respecto las figuras de García Bacca, Ramón Xirau, Adolfo Sánchez Vázquez, Federico Álvarez y María Zambrano. Precisamente a esta última escritora dedicó Julieta Lizaola su intervención en la que analizó la integración de filosofía y literatura con especial referencia a sus trabajos de la época mexicana.

Otro de las grandes temas que se analizaron en el congreso fue la relación entre historia y exilio. Aquí se tuvieron en cuenta las contribuciones de figuras del exilio a la historia y la historiografía: Álvaro Matute trató, como ya se mencionó, la filosofía de la historia de José Gaos; Alicia Alted analizó a Ramón Iglesia y Mariano Pesset. Y también se discutieron diversos temas propiamente historiográficos: Patricia Gamboa habló sobre el compromiso con el exilio de Fernando Gamboa; Dolores Pla presentó un amplio panorama de la historiografía del exilio español en México; Enriqueta Tuñón se refirió a la importancia de la historia oral en la investigación sobre el exilio; Salvador Albiñana a la historia de España desde el exilio mexicano. Vinculado a este tema de la historiografía se organizaron otras mesas sobre "Huellas del Exilio" y "Geografías del Exilio". En la primera participaron con valiosos trabajos que rescatan diferentes archivos, documentos y memorias donde diferentes experiencias y manifestaciones del exilio se han guardado. María Fernanda Mancebo y Yolanda Blasco de la Universidad de Valencia han trabajado en archivos universitarios para comprobar cómo se produjo la provisión de la plazas en España para cubrir las vacantes de los profesores exiliados, evidenciando el drástico empobrecimiento académico que contrasta con el enriquecimiento de las universidades en América y en particular en México. Así lo puso de manifiesto el trabajo "El Exilio Tesoro andante" de Ascensión Hernández Treviño, del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM.

Federico Patán y Angelina Muñiz, ambos profesores de la Facultad de Filosofía y Letras e hijos de exiliados, presentaron emotivos trabajos cercanos a lo testimonial. De la misma manera, Leonor Sarmiento, Directora del Ateneo Español en México, presentó el trabajo "Recuerdos y memorias del Exilio" y Belen Santos, Directora de la biblioteca de esa institución, dio muestras de cómo esa biblioteca es expresión de la conciencia histórica del exilio. En la otra mesa sobre Geografías del exilio, Victoria Sueiro se refirió al papel de Cuba en el tránsito de los exiliados a México, Tatiana Sule habló del Exilio Latinoamericano en México y José Antonio Matesanz utiliza el poema de Pedro Garfias, "Un río español de Sangre Roja" como título de su ponencia sobre luces y sombras del exilio republicano. Además, también hubo ponencias de exilios de españoles en otros países, como el de Jorge Semprum en Francia que presentó Gema Góngora.

El Congreso también incluyó ponencias sobre las contribuciones del exilio en otros ámbitos, como el de la producción editorial, donde Clara Inés Ramírez y Claudia Llanos escribieron sobre Joaquín Díez-Cañedo; David Murguía sobre Fidel Miró y Enrique López Aguilar sobre revistas literarias del exilio. En el campo de las Ciencias Sociales, Yolanda Blasco y Armando Pavón revisaron la contribución del exilio a la Antropología y Gina Zabludovsky mostró la recepción de Max Weber a través de José Medina Echeverría. En el área de la Biblioteconomía se destacan las figuras de Amancio Bolaños y de José Ignacio Mantecón, a quien se refirió la Dra. Estela Morales, Coordinadora de Humanidades de la UNAM, en su ponencia.

Pero, además de las contribuciones en la diversidad de disciplinas científicas y humanísticas, el Exilio Republicano Español creó nuevas instituciones como la Casa de España, hoy Colegio de México, tema sobre el cual versó la ponencia de su presidente, Dr. Javier García Diego; fortaleció otras muchas ya existentes, entre ellas las principales Facultades de la UNAM, como la de Filosofía y Letras, la de Ciencias, la de Química y la de Derecho. Sobre esta última habla detalladamente el Dr. Fernando Serrano Migallón, Catedrático y antiguo Director de esa Facultad.

Como puede observarse, se trato de un congreso de amplio espectro, donde participaron muy destacados académicos de México, España, Cuba, Argentina y Chile, reflejando la riqueza y diversidad del Exilio Republicano Español que inició hace 70 años y cuyo legado y significación académica cultural y política sigue vigente hoy en día como una de las principales manifestaciones del pensamiento emancipador en el mundo iberoamericano.

Ambrosio Velasco Gómez

IX JORNADAS INTERNACIONALES DE LA ASOCIACIÓN DE HISPANISMO FILOSÓFICO REAL SOCIEDAD MENÉNDEZ PELAYO

Santander, Real Sociedad Menéndez Pelayo, 1-3 de abril de 2009

Bajo el rótulo general de "Lenguas ibéricas y filosofía" se celebraron en Santander, los días 1, 2 y 3 de abril de 2009, las IX Jornadas Internacionales de Hispanismo Filosófico, organizadas conjuntamente por la Real Sociedad Me-

néndez Pelayo y la Asociación de Hispanismo Filosófico. Si la crónica de las mismas se escribiese sola, puede que se pareciera a una relación de los títulos de cada ponencia, conferencia, comunicación o mesa redonda, a la que se adjuntaría un resumen de las intervenciones, preferiblemente redactado por su autor. Cualquier otro proceder asume el riesgo de alejarse de la objetividad y, en esa medida, necesita justificarse. En cuanto al riesgo, queda mitigado por el anuncio de la próxima publicación de las Actas, que darán cuenta exhaustiva del contenido; por lo que hace a la justificación, ésta forma parte ya de la crónica, por cuanto la organización de las Jornadas logró —sirva esto de reconocimiento al trabajo de unas pocas personas— crear un ambiente de grupo, de incitación al diálogo, de facilidad para la comunicación, de complicidad —destacable incluso en los actos protocolarios—, que tuvo el efecto de que los asistentes nos sintiéramos, sin más, participantes. Este texto pretende trasladar la impresión de un participante, que asume limitaciones tan comprensibles como una posible falta de ecuanimidad derivada del distinto grado de familiaridad con los temas tratados; pretende también que esa impresión se aproxime a una "perspectiva".

Ha de destacarse la naturalidad con que se plantearon los distintos temas de exposición y debate pues ya pasó a la historia aquello de tener que justificar el ser de la filosofía hispánica cuando se hablaba de ella. De tal manera pasó a la historia que hubo menciones a la cuestión como problemas de un pasado cuya crónica se va realizando. Señalar esto requiere también dar cuenta de retazos, diálogos, partes de intervenciones, que nos recordaron que esa normalidad ha tenido que conquistarse. Peleada o no, la normalidad es sólo —o nada menos que— eso; ya no tiene que reivindicarse. La reivindicación de las Jornadas, más bien, expresión de la intención de que el hispanismo filosófico siga extendiéndose en cantidad y, por supuesto, en calidad. No es sólo un deseo: hubo muestras reales de investigaciones que se producen más allá de las fronteras ibéricas. Y, sobre todo, hubo ejercicio normal de la filosofía, reflexión filosófica sobre y con el lenguaje, historia de diversas posibilidades de ese ejercicio filosófico, balances de la situación actual, reconstrucciones históricas y efectivas de un filosofar universal en español.

El tema central de las Jornadas eran las lenguas ibéricas; en este punto, normalidad quiere decir que las lenguas ibéricas mantienen con la filosofía una relación tan compleja como pueda serlo la de cualquier otra lengua. Todos los problemas pueden plantearse —y, de hecho, muchos se plantearon—, pero no el de la aptitud de las lenguas ibéricas para expresar lo universal; sí —y "a mucha honra"— el de las modalidades de esta expresión. Nuestras lenguas no comportan ninguna tara genética. Están afectadas por las dificultades propias de avatares históricos, por los peligros que encierra el carácter muy minoritario de una lengua —el de la contracción, en el caso del gallego—, o el opuesto, el de la pérdida de identidad por expansión, caso de lenguas mayoritarias como el portugués o el castellano; están afectadas por peligros como la incorporación de una terminología procedente del campo de la informática. La persecución, casi siempre política, de una lengua, puede afectar a su propia vida; la fortaleza expansiva de una lengua puede afectar también a su propia vida, por razones opuestas. Obviamente, habrá que cuidarse de esos peligros, pero sería burdamente ideológico presentar-

los como ejemplos de escasa utilidad de esas lenguas para la filosofía. Tal fue la posición predominante a este respecto, con dos advertencias: una opción por el castellano frente al catalán, el euskera o el gallego como lenguas filosóficas, y la casi nula mención del euskera, limitado a un par de recordatorios a propósito de reflexiones de Miguel de Unamuno.

Cada lengua expresa un universo cultural con sus especificidades, cada lengua tiene tonos y acentos diferentes; cualquier lengua, pues, ha de realizar un peculiar ejercicio de adaptación para expresar lo universal. Un síntoma de la necesidad de ese ejercicio es la dificultad que plantea la traducción de determinados matices —¿cómo traducir "saudade"?— de unas lenguas a otras, dificultad que se acrecienta si la expresión de esos matices aspira a la universalidad; pero no está decidido que esa dificultad haya de considerarse imposibilidad a priori. Más bien se trata de asumirla como un desafío, ya que no estamos hablando de una limitación de la filosofía, sino de un problema inherente a la misma. ¿No nos encontramos en uno de los núcleos de la filosofía, el de la problemática del concepto? ¿No serán las diferentes lenguas ibéricas otras tantas "circunstancias" de la filosofía? Y, visto así, ¿dónde quedan las sospechas de una pretendida incapacidad filosófica de estas lenguas?

Cuestión aparte son las modalidades del pensamiento ibérico, tan conectadas con las circunstancias como con sus expresiones lingüísticas; distintos estilos de filosofar, preferencia por ciertos temas o por determinados enfoques. ¿En qué consiste el "realismo español"? ¿Por qué la presencia se Séneca en la tradición del pensamiento español (y portugués: curiosamente Séneca fue traducido al portugués en un intento de independizar esta lengua del latín)? ¿Cómo explicar la abundancia del género ensayístico en nuestra literatura filosófica? ¿Es el ensayo una forma más adecuada que otras para acceder a un saber filosófico de lo singular? ¿Hay elementos constitutivos del carácter hispánico que configuren, por ejemplo, una forma peninsular del estoicismo? Estos interrogantes, y otros similares, se formularon al hilo del pensamiento de filósofos ibéricos, y las respuestas a los mismos llevaron una buena parte del contenido de las Jornadas. Y aún podría añadirse otro nivel del planteamiento de las "modalidades": el que se formula desde la conciencia de las mismas y propone sus ventajas o inconvenientes, o mejor, el que no puede ver las modalidades como neutrales, sino sólo como ventajas o inconvenientes. Circunstancialismo, viveza, oportunidad histórica, sesgo estético, pueden ser otras tantas aportaciones insustituibles del pensamiento ibérico. O lo contrario: esteticismo, circunstancialismo o ensayismo se ven como desviaciones de la intención filosófica de pensar rigurosamente, intención ejemplificada en Vives, Suárez o Vitoria, y que es producto de una preocupación comunitaria, universalista, frente a un enfoque mucho más egológico, como podría ser el de Ortega.

Un modo de reconsiderar los problemas de la relación entre las lenguas ibéricas y la filosofía es por vía de introducir un tercer factor: el de los países americanos y las cuestiones que los lenguajes indígenas plantean a la lengua de la metrópoli. Son cuestiones ejemplificadas, por ejemplo, en la relación del portugués con las lenguas indígenas brasileñas. O el de la mención de un cuarto factor: la hipótesis de un lenguaje universal, que sustituiría ventajosamente a las lenguas particulares. En ambos casos, la fijación cerrada, acomplejada o triunfalista, ha de

abrirse necesariamente, dejando ver lo que la relación lenguas-filosofía tiene de universal, esto es, en qué medida afecta a toda lengua. Cuando esto se convierte en convicción, comprendemos uno de los factores que explican que algunos filósofos españoles dedicaran una parte de su trabajo a las traducciones; se nos hace explícito el contexto en el que otros debaten la necesidad de un lenguaje singular para la ontología —que nada tiene que ver con un idioma—, o postulan un cierto realismo consistente en diferenciar el mundo del discurso sobre él. Se pudo constatar el papel relativizador de exclusividades que el exilio lingüístico cumple en la relación entre lenguaje y filosofía.

Y el otro frente de trabajos: la recuperación, profundización y debate de las obras de autores ibéricos, con un amplio recorrido que pasó por poesía, novela y lenguaje jurídico; algunos, propuestas a desarrollar; otros, investigaciones acabadas, pero siempre con el punto de interrogante; pensadores, filósofos o no, en cuya doctrina se indagaba; muy conocidos, unos, menos conocidos, otros. En algún caso, se trataba de autores agrupados por temática, intereses y relación; en otros, de casos aislados. Algunos componían grupos que nucleaban una tradición a la que sólo le faltaba el nombre; otros aparecían como luchadores por constituirla; y no faltó la narración de las dificultades externas que impidieron, por vía de persecución, que las tentativas de crear o consolidar pensamiento fraguaran. Si añadimos los "balances" de la situación actual en términos de sociología del conocimiento, podemos hacernos idea del panorama que las Jornadas presentaron y de la sensación de vitalidad de los estudios de hispanismo filosófico.

Salvador Feliú

HA NACIDO LA SOCIEDAD CÁNTABRA DE FILOSOFÍA

En la Asamblea General Extraordinaria del día 6 de junio de 2008, se puso en marcha la Sociedad Cántabra de Filosofía, *SoCfía* (www.socfia.net), integrada en la actualidad por una treintena de profesores de Filosofía de Enseñanza Secundaria. Esta iniciativa partió de un grupo de profesores jóvenes de la Comunidad Autónoma, entre los que mencionamos a Carlos Gutiérrez, Esteban Ruíz y Adoración Rodríguez, que forman parte de la Junta Directiva de la Sociedad como Presidente, Vicepresidente y Secretaria, respectivamente.

SoCfía no es una Asociación profesional, encerrada en los asuntos de la docencia pese a ser éste uno de sus cometidos básicos. Fundamentalmente, se orienta a promover la dimensión pública de la Filosofía en la sociedad, a facilitar el intercambio de ideas sobre la docencia de la filosofía y la reflexión filosófica en general, a promover y organizar actividades filosóficas de todo tipo y a favorecer la elaboración o divulgación de publicaciones y materiales relacionados con la Filosofía y su didáctica. De ahí, su disponibilidad a colaborar con entidades públicas y privadas en todo tipo de asuntos relacionados con la Filosofía.

Entre los meses de noviembre del 2008 y mayo del 2009, está teniendo lugar, en el Salón de Actos del Centro Asociado de la UNED en Cantabria, el primer ciclo de conferencias organizado por *Socfía*, que lleva por título *¿Qué filosofía se hace en Cantabria?,* y en el que han intervenido tres miembros de la Asociación de Hispanismo Filosófico: El profesor Carlos Nieto de la Universidad de Cantabria, que presentó la ponencia "*El discurso secularizador en el marco de las relacio-*

nes entre filosofía y religión y la apuesta laicista"; el profesor Gerardo Bolado del IES Peñacastillo, con la ponencia *"La reconstrucción de una disciplina clásica: la Teoría de la Argumentación"*; y el profesor Ramón Emilio Mandado de la Universidad Complutense, con la ponencia *"Dialéctica y escepticismo (o de cómo Sexto Empírico renació en la Filosofía y el Silencio)".* El ciclo concluirá el 12 de mayo del 2009 con la Mesa redonda titulada *"Filosofar en Cantabria hoy",* en la que intervendrán los profesores Manuel Abascal, Carlos Nieto, Gerardo Bolado y Alberto Santamaría.

G. B.

SEMINARIO SOBRE VAZ FERREIRA EN MONTEVIDEO

Montevideo, 25 de septiembre-2 de octubre de 2008

Durante los días 25, 26, 29, 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2008 se celebró en el anfiteatro "Artigas" del Ministerio de Relaciones Exteriores, situado en el centro de la capital de la República Oriental del Uruguay, un Seminario en homenaje al filósofo uruguayo Carlos Vaz Ferreira (1872-1958) al cumplirse los cincuenta años de su muerte.

El acto estuvo organizado por el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) y por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE) de la Universidad de la República, cuyas autoridades lo inauguraron la tarde del día 25. El Lic. Daniel Loustaunau habló en nombre del Director de Cultura Prof. Mardones, y explicó los motivos que llevaron a esa Dirección a mancomunar esfuerzos con la FHCE para la realización este Seminario, aspirando a que fuera todo lo "fermental" que significaba en Vaz esta expresión. A su vez, el Decano de la FHCE Dr. José Seoane agradeció los esfuerzos realizados por el Ministerio e invitó a todos los participantes a revivir el pensamiento de Vaz durante este Seminario, el cual llevaba por título "Vaz Ferreira a 50 años de sus reflexiones. Perspectivas filosóficas sobre su obra".

A continuación tuvo lugar la primera ponencia, que estuvo a cargo del Dr. Juan Fló, profesor de la referida FHCE, quien se ocupó de una genuina aportación de Vaz a los problemas del arte en un estudio sobre la percepción métrica, aparecido en fecha tan temprana como 1905, donde afirmaba que dicha percepción está en gran medida condicionada por la actitud "pisco-lógica" del oyente, el cual organiza los ritmos del verso de manera que no siempre sigue las normas de la lógica. El ponente lamentó, sin embargo, que Vaz no hubiera proseguido con esa "milagrosa" anticipación a la entonces naciente teoría de la *Gestalt*.

El viernes 26 de septiembre, el profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México Carlos Pereda, expuso las dos lecciones (una formal y otra material) que un pensador como Vaz Ferreira nos puede dar hoy. La lección formal consiste en rechazar el modo absoluto de creer, de esperar o de ser partidario que no admite dudas ni distinciones de aspectos, para aceptar el modo matizado de creer, de esperar o de ser partidario, pues el primer modo desencadena un movimiento pendular de enfrentamiento, mientras que el segundo enseña a "graduar" las creencias y las expectativas. La lección material consistió en analizar los errores de falsa oposición a la luz de la ya indicada lección formal.

Por su parte, el profesor de la FHCE Miguel Andreoli se ocupó de cuestiones

centrales que ocupan hoy a la filosofía política, tomado como punto de partida la prioridad ontológica y axiológica que Vaz le otorga a la interioridad del individuo inmerso en el ámbito de lo social, junto a su compromiso ante las polaridades del tipo individuo —sociedad o libertad— igualdad. En consecuencia, el ponente valoró con Vaz el papel del intelectual que se muestra respetuoso con la sobreabundancia de su propia interioridad porque eso le vuelve reflexivo, crítico y sensible, frente al hombre de acción o al hombre práctico que parece afectado por una especie de ceguera que le vuelve incapaz de percibir la *pluralidad de valores* puesta en juego en toda acción. El referido compromiso de Vaz le lleva a asegurar siempre algo al individuo y a la libertad, pero deja entre ambas un gran espacio a la buena voluntad.

En su intervención del lunes día 29, el profesor Eduardo Piacenza de las universidades Simón Bolívar y Andrés Bello de Caracas, propuso una lectura de *Lógica Viva* desde la perspectiva de una particular teoría pragma-dialéctica de la argumentación. Desde ella, Vaz entusiasma porque se ocupa no sólo de describir, sino de evaluar argumentos y discusiones, privilegia los argumentos no inventados con fines pedagógicos y no identifica los argumentos con su expresión verbal. Aunque también decepciona, porque no se plantea el problema de la evaluación no-intuitiva de los argumentos, adopta una actitud francamente anti-teórica, y asume el supuesto de que los argumentos son fenómenos de conciencia. Sin embargo, también se confirma la impresión de tantos lectores. Más allá de sus limitaciones, los textos de Vaz siempre parecen prometer valiosas sugerencias a quien haga el esfuerzo por repensarlos a la luz de sus propios problemas.

Por su parte, el Dr. Óscar Sarlo, profesor de Filosofía del Derecho en la Universidad de la República, se preguntó por las razones personales, políticas y sociales que pudo haber tenido Carlos Vaz Ferreira para no estar de acuerdo con las posiciones entonces de moda en la Filosofía del Derecho (Hans Kelsen), reflexionando sobre las posibles aportaciones positivistas y kantianas de dicha Filosofía frente a la más tradicional defendida por el filósofo uruguayo, quien había señalado ya la inmoralidad intrínseca de algunas prácticas jurídicas, por ejemplo la ocultación de pruebas, como puede leerse en su *Moral para intelectuales*.

En la tarde del martes día 30, el Dr. Carlos Caorsi, profesor de la FHCE, presentó una reflexión acerca de la distancia existente entre el lenguaje y la realidad de las cosas, desarrollando la prevención que mostró Vaz a la tesis de la "trascendentalización" que establecía una correspondencia casi exacta entre el lenguaje y la realidad, llegando hasta el extremo de trasladar a las cosas mismas la contradicción que pueda haber en nuestro lenguaje. Frente a esa trascendentalización o transporte, tan propio de las generalizaciones que eliminan las diferencias existentes en toda realidad, el Dr. Caorsi contrapuso con Vaz el modo analítico de pensar que descubre las diferencias, defendiendo con él un escepticismo fluido que nos aleja de cualquier tipo de dogmatismo.

Por su parte, el autor de estas líneas expuso al público uruguayo la génesis de su acercamiento desde España a la obra del filósofo uruguayo homenajeado, que tuvo su origen en la preparación del Vº Centenario del Descubrimiento de América, y su desarrollo en la elaboración de la tesis doctoral que llevó por título "Filosofía y Ciencia en Carlos Vaz Ferreira",

siguiendo su crítica al positivismo cientificista y dogmático que pretende excluir a la filosofía del ámbito del saber.

Las ponencias del miércoles 1 de octubre corrieron a cargo de otros dos profesores de la FHCE. En primer lugar, el Decano José Seoane propuso una relectura de la *Logica Viva* de Vaz con el objetivo de buscar aquellos argumentos que en la teoría o en el análisis lógico son refractarios a la sintaxis, para sumarles los componentes semánticos y pragmáticos que permitan dar plena cuenta de ellos, ejemplificando esa tarea en el caso de la falsa oposición.

En segundo lugar, el profesor de la FHCE Yamandú Acosta analizó varios pasajes de la obra de Vaz donde puso de manifiesto que a base de no pensar por sistemas sino por ideas, para tener en cuenta un espíritu crítico y oscilante en vez de un pensamiento dogmático y *a priori*, se aumentará la conciencia de la humanidad frente al mal, el sufrimiento por ese mal y su resistencia pasiva. Aumentan así los "Cristos oscuros" o desconocidos, los cuales se podrán enfrentar a los conflictos sociales pasando por encima de la falsa oposición existente entre el control estatal y la libertad o entre el socialismo y el individualismo.

En la Mesa Redonda que el jueves 2 de octubre cerraba el Seminario y que llevaba por título *¿Qué puede enseñarle Vaz Ferreira a la filosofía en español?*, quien firma este resumen destacó la tesis de la unidad del conocimiento defendida por el filósofo uruguayo con la gráfica expresión "la Ciencia es Metafísica solidificada", pues en efecto uno sólo es el conocimiento que da origen tanto a la Ciencia como a la Filosofía, de la misma manera que una sola es el agua que forma los océanos y los icebergs.

Por su parte, Carlos Pereda puso de relieve la "porosidad" que a su juicio y al de Vaz debe tener la razón humana para equilibrar sus afirmaciones y sus negaciones, de modo que no se encierre en una impermeabilidad que le impida la consideración de cada caso particular y poder apreciar la múltiple variedad de notas que siempre le son características y diferenciales.

Por último, Eduardo Piacenza sostuvo que las llamadas por Vaz "falacias de falsa oposición" no son falacias en el sentido tradicional de argumentos mal hechos, pero tampoco son meras falsedades. Cuando se lee *Lógica Viva* desde un punto de vista que privilegia la discusión como marco que confiere sentido al argumentar, puede advertirse que son un tipo especial de falsedades o presunciones arbitrarias que, al generar discrepancias ficticias, afectan la calidad de los argumentos porque distorsionan el marco que les da sentido.

A lo largo del debate y como conclusión del Seminario, se pudo constatar que más allá de los distintos puntos de vista planteados entre los ponentes y el público asistente, existían momentos de verdadero entendimiento y de encuentro en el pensamiento todavía vivo de ese uruguayo universal que fue el Dr. Carlos Vaz Ferreira.

José Mª Romero Baró

XVI SEMINARIO DE HISTORIA DE LA FILOSOFÍA ESPAÑOLA E IBEROAMERICANA. FILOSOFÍA Y CIENCIA EN EL MUNDO HISPÁNICO

Universidad de Salamanca. 15-18 de septiembre de 2008

Durante los días 15, 16, 17 y 18 de septiembre se reunieron en Salamanca los más destacados hispanistas e iberoamericanista para exponer y dialogar en torno a las producciones filosófico-científicas en el mundo hispánico. Como es constante en el seminario salmantino, las conferencias y comunicaciones tuvieron un elevado grado de interés filosófico y los debates-diálogos con los que se cerraron cada mesa, contribuyeron al enriquecimiento de la reunión.

La sesión inaugural corrió a cargo de Raúl Fornet-Betancourt quien con *Filosofía y Ciencia en el mundo hispánico: una meditación intercultural sobre la Ciencia* nos situó a todos en el lugar adecuado para poder recibir las sucesivas intervenciones.

A continuación, Marcelino de Cisneros García nos habló sobre *La vida como anclaje metafísico en la Filosofía Española e Iberoamericana*. Le sucedió José Luis Abellán, quien planteó *La regeneración científica como un proyecto republicano*. Para terminar con la sesión de la mañana, Juan Pablo Faúndez Allier intervino con la ponencia *Filosofía y Bioética: El tratamiento de los principios de la Bioética en la obra de Diego Gracia*.

Por la tarde intervino Armando Savignano con el título *Filosofía y Ciencia hispánica: Ramón y Cajal, Laín Entralgo y Zubiri*. Tras él lo hicieron María Isabel Lafuente Guantes y Gustavo Bueno Sánchez, cuyas respectivas aportaciones fueron *La Ciencia en perspectiva filosófica materialista: la teoría del cierre categorial de Gustavo Bueno* y *Filosofía y Ciencias hispánicas en internet*.

Después de un breve descanso, Gerardo Bolado Ochoa y Pablo García Castillo nos plantearon el papel de la *Filosofía y la Ciencia en el nuevo Bachillerato y en los diseños de grado universitarios a la luz del EEES*.

El día 16 estuvo dedicado a Iberoamérica. El primero en intervenir fue Antolín Sánchez Cuervo cuya ponencia versó sobre la *Filosofía y la Ciencia en México: El debate positivista y darvinista*. Sobre las *Nociones científicas en el pensamiento filosófico de José Vasconcelos* nos habló Raúl Trejo Villalobos. La mañana concluyó con las aportaciones de Alexandra Mulino, *Positivismo científico y Filosofía en Venezuela a finales del siglo XIX: "El Cojo Ilustrado"*, y Gerardo Bolado, *La Filosofía científica de Juan David García Bacca.*

La primera intervención de la tarde fue *Filosofía y Ciencia en la Ilustración portuguesa* a cargo de José Esteves Pereira que sirvió de base para un intenso replanteamiento de este periodo histórico en la Península Ibérica.

Después tuvo lugar la presentación de proyectos de investigación y novedades bibliográficas.

El día 17 giró en torno a disciplinas e instituciones. Comenzó con la intervención de María Gracia Manzano, *Lógica y Filosofía de la Ciencia en España*. El título de la segunda intervención fue *La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, un proyecto de renovación científica y universitaria para España*, de José María Hernández Díaz. El bloque concluyó con la intervención de José Luis Mora García, *Filosofía y Ciencia en "Llull". Revista de la Socie-*

dad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas (1977-2007).

La perspectiva histórica vino de la mano de Pablo García Castillo y Rafael Ramón Guerrero con *Filosofía y Ciencia en San Isidoro de Sevilla*, y *Filosofía y Ciencia en la España musulmana: Ibn Hazm de Córdoba y el valor de las ciencias*, respectivamente.

Por la tarde el Seminario continuó en el aula Francisco de Vitoria, donde Cirilo Flórez nos ofreció su trabajo sobre *El Humanismo científico: Nebrija y su círculo*; le siguió José Luis Fuertes con la intervención *Filosofía y Ciencia en el Barroco e Ilustración hispánica*.

A continuación intervino Amable Fernández Sanz con *Filosofía y Ciencia en Jovellanos: Una propuesta educativa ilustrada*. La última palabra del día la tuvo Fernando Hermida de Blas, *La Polémica de la Ciencia Española: Menéndez Pelayo y Manuel de la Revilla en perspectiva* fue su elaborada aportación.

Con *Histología y epigénesis en Santiago Ramón y Cajal* de Francisco José Hernández Rubio comenzó la mañana del último día; le siguió Antonio Notario Ruiz con una aportación sobre la *Estética desde la Ciencia: Santiago Ramón y Cajal*, y Dezso Csejtei, *Ciencia y Universidad en la obra de Ortega y Gasset y Heidegger*. Quiero destacar el espacio y el peso, merecido, que tuvo la figura de Ramón y Cajal en el Seminario, como aparece reflejado en este bloque de intervenciones.

La segunda parte de la mañana contó con las intervenciones de Jorge M. Ayala, *Ciencia y Creencia, ejes de la vida de Pedro Laín Entralgo*, José Arturo Lorenzo-Cáceres, *Ciencia y Filosofía en Laín Entralgo*, y Juana Sánchez-Gey, *Filosofía y Ciencias Humanas: La teoría política de María Zambrano*.

La sesión de clausura corrió a cargo de Miguel Ángel Quintanilla, *¿Ciencia para qué? Una cuestión Filosófica*, y Víctor Navarro Brotons, *La historiografía de la Ciencia en España: notas, cuestiones y perspectivas*. Para finalizar se nos convocó para el próximo Seminario y se hizo entrega a los asistentes de sus títulos acreditativos.

Fue un paso más en una ya larga trayectoria de treinta años que viene completándose por este grupo salmantino que ha cubierto un periodo intenso de estudio desde la aprobación de la Constitución que nació el mismo año en que lo hizo el Seminario. Este lleva su impronta. Esta reunión bianual permite profundizar y exponer cuestiones de la vida filosófica española e iberoamericana, dialogar e intercambiar conocimientos y poner en contacto a profesores e investigadores de diferentes niveles y países.

Gemma Gordo Piñar

Mito y Azar

(A mi hermano Antonio: in memoriam)

¡Oh, fría, fría, fría, fría, fría!
(A. Machado)

Si hasta ese No Allá donde hoy ocupa
tu arrebatado nombre su parcela de olvido
llegase —es un decir—
algo como una luz, un imposible
acontecer y si te fuera dada
—es un soñar— la voluntad, el gesto
de mandarle a tu hermano una palabra,
este ajeno que soy lamentaría
la deriva del tiempo derrochado
en la aniquilación de la fe de su sangre;
huérfano de mí mismo y conjetura
del edificio que me alcé, sabría
cómo teje el dolor la trama de las horas
y de seguro, hermano, viviría
como nieve en un pozo mi blanco tiempo inútil.

Por y para la muerte
diluviamos palabras
—al silencio ni tregua ni respiro—.
Así
conseguimos palparla, temer que exista.
¡Pronunciada y sabida! ¿No les damos
nombre a los sueños, carne a lo incorpóreo?
Mas no por ello son. ¿O basta la palabra
para dar vida?
¡Vida a la muerte! ¿Y si toda existencia
se reduce a los nombres que le damos?
¿No será, tras la máscara,
oscuro y nada, oscuro y todo ausencia?
¡Ah, la muerte, la muerte!
Ella es huidiza y nada sabe. ¿Ocurre?
¡Pero qué obstinación
en desvelar un rostro que escapa sin mirarnos!
Tiempo perdido el tiempo en perseguirla.
¡Ah, la muerte, la muerte!
Ni siquiera sucede, pasa apenas, es sólo
uno de tantos nombres tras de los que la vida
se desnombra y traviste:
el más veraz acaso. Si, aturdido, la evocas
en el caribdis del insomnio,
¿quién sobre tus maltrechos
párpados pesará con todo y noche
sino la vida misma que a dolerte solícita se apresta?
Ella, la vida,
ella sola es la muerte.
Si en la trasvida fías,
navega insomne
tus piélagos nocturnos
sin ceder nunca al sueño:
en él florecen
la rosa del olvido
y todas las estériles palabras
en que la pura nada se supone y alienta,
esa nada precisa
donde eres-no-eres eco, memoria de agua,
extinta voluntad que no recuerda.

Una vez me pediste un imposible
a cuenta de los mitos. Hablábamos de un tiempo
de caballos alados y dijiste
no sé qué de la noche, de Narciso, del agua,
tal vez de la tristeza. Yo añadí *se podría*
intentar un poema. Y tú, riendo, *ahora,*
atrévete, muy breve, tres versos, venga. Y yo
lo breve es mi enemigo, no puedo, la palabra
se me derrama, sabes?,
tres versos!, imposible. Pero tú *si no ahora,*
inténtalo otro día, promételo. De acuerdo,
respondí en la esperanza
de que tiempo y olvido me librasen
de tan arduo deber. Y sonreíamos
ajenos a un azar que ya tramaba
cercenar tu mirada y reavivar el fuego

—que extinguido soñé— de la memoria.
Debo ahora cumplirte
mi promesa de ayer, corresponderte
ahora que me escuchas como nunca
(porque la ausencia es madre de los ríos
que al infinito mar
conduce el pensamiento). Quise anoche
creer que era posible
y alcancé los tres versos, ya fatalmente inútiles:

...dejó llover el agua de sus ojos
sobre el agua sedienta del espejo
y vió Pegaso amanecer la noche.

Allá, hermano, te valgan
donde ya nada vale; pegasos y unicornios
de tus etéreos labios los escuchen
en un edén sin dioses
donde te ubica y sueña quien de tu muerte espera
lo que esperar no cabe de la muerte.

***

Madrid, diciembre 2008
Pablo Jiménez